





# **Regla de vida**

## **Constituciones de los Hermanos del Sagrado Corazón**



Roma, 2007

Traducción del original francés  
aprobada  
por el superior general en consejo  
el 9 de febrero de 2007.

## **Índice general**

Decreto de aprobación del instituto (1894) .....	7
Decreto de aprobación de la Regla de vida (2007)	11

### **Regla de vida**

Preámbulo .....	15
-----------------	----

### **Primera parte**

#### **Estamos reunidos**

Capítulo I – En el corazón de la Iglesia .....	19
Capítulo II – El Instituto de los Hermanos del Sagrado Corazón.....	23
Capítulo III – La comunidad fraterna .....	27

### **Segunda parte**

#### **Estamos consagrados**

Capítulo IV – La vida consagrada.....	39
Capítulo V – La castidad .....	43
Capítulo VI – La pobreza .....	47
Capítulo VII – La obediencia .....	53

### **Tercera parte**

#### **Estamos unidos y consagrados en el Corazón de Jesús**

Capítulo VIII – El Corazón de Jesús .....	61
Capítulo IX – La vida de oración.....	67
Capítulo X – La vida apostólica .....	73

**Cuarta parte****Somos ayudados en nuestro caminar  
hacia la perfección de la caridad**

Capítulo XI – La formación ..... 83

Capítulo XII – El servicio  
de la autoridad fraterna ..... 95

1. El gobierno local ..... 97

2. El gobierno provincial ..... 99

3. El gobierno general ..... 109

**Anexo**

1. Las estructuras ..... 121

2. El sacerdocio ..... 125

**Índices**

1. Índice de referencias ..... 131

2. Índice analítico ..... 145

## Decreto de aprobación del Instituto

### *Pias inter Societatis*

Entre las pías Asociaciones fundadas para contrarrestar, con la ayuda de Dios, los ataques de los impíos que, en nuestros días, tienden a quebrantar la Autoridad de la Iglesia en la educación cristiana y civil, conviene, con razón, mencionar el Instituto de varones, todos laicos, cuyo nombre es Congregación de Hermanos del Sagrado Corazón.

Esta pía Asociación de Hermanos fue fundada en Francia en el año 1821 por el muy piadoso sacerdote Andrés Coindre, de la diócesis de Lyon.

Además de su propia santificación, el fin que persiguen con verdadero celo es educar en el espíritu de entendimiento y de piedad, ajustándose al carácter de cada uno así como a las necesidades de los lugares y tiempos, a los niños y jóvenes que reúnen en sus diversos centros.

Los Hermanos, bajo la dirección de un Superior general, llevan vida comunitaria en la observancia de los tres votos simples ordinarios de Pobreza, Castidad y Obediencia, primero temporales, después perpetuos.

Se han dedicado con tanto esmero a alcanzar el fin de su Instituto que, con gran aprovechamiento para la Religión católica y la Sociedad civil, han podido, con la ayuda de Dios, extenderse por varias diócesis de Francia e incluso por distintas regiones tanto de Europa como de América.

Por lo cual no es extraño que, a petición del Obispo de Le Puy y siguiendo los favorables informes de los Obispos de las demás diócesis, Su Santidad el Papa León XIII concediera un magnífico Elogio al mencionado pío Instituto de Hermanos el 16 de mayo de 1891.

Muy recientemente, es decir en el decurso del año 1893, el Superior general, Hermano Norberto, suplicó insistentemente a Su Santidad el Papa que se dignase fortalecer a su pío Instituto con la Aprobación Apostólica. Y, en la audiencia obtenida por el abajo firmante, Pro-Secretario de esta Sagrada Congregación de Obispos y Regulares, el 20 de julio de 1894, en consideración a las recomendaciones tanto del Obispo de Le Puy como de los obispos de las demás diócesis, Su Santidad ha aprobado y confirmado, como así aprueba y confirma en virtud del presente Decreto, la mencionada pía Asociación como un Instituto de votos simples gobernado por un Superior general sin detrimento de la jurisdicción de los Ordinarios conforme a los Sagrados Cánones y a las Constituciones Apostólicas.



Decreto

9

Su Santidad ha pospuesto para ocasión más propicia la aprobación de las Constituciones, a propósito de las cuales, y hasta entonces, ha ordenado que se hagan algunas observaciones.

Dado en Roma, en la Secretaría de la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares, el 22 de julio de 1894.

J. Cardenal Verga, Prefecto

A. Trombetta, Pro-Secretario



## **Decreto de aprobación de la Regla de vida**

Los *Hermanos del Sagrado Corazón*, Instituto religioso de Hermanos con Casa general en Roma, viven su consagración religiosa siguiendo a Cristo en comunidad fraterna y participan en la misión de la Iglesia como religiosos educadores contribuyendo al anuncio del Evangelio a niños y jóvenes, sobre todo mediante su ministerio en escuelas cristianas.

Para conformarse a los Decretos del Concilio Vaticano II y a sus normas de aplicación, los Hermanos elaboraron durante el Capítulo general de 1982 un nuevo texto de Constituciones que la Santa Sede aprobó el 19 de marzo de 1984.

El Capítulo general de los *Hermanos del Sagrado Corazón* de los años 2000 y 2006 aprobó algunas modificaciones en la *Regla de vida*, con el propósito de integrar la enseñanza de la Exhortación apostólica post-sinodal del Papa Juan Pablo II (*Vita consecrata*, del 25 de marzo de 1996) y de adaptar las instituciones de gobierno a las necesidades actuales.

El Superior general, en nombre del Capítulo general, presentó este texto al Dicasterio solicitando su aprobación.

Por el presente Decreto, la Congregación para los Institutos de vida consagrada y las Sociedades de vida apostólica, tras un atento examen, aprueba este texto modificado de las Constituciones según el ejemplar en lengua francesa conservado en sus archivos.

Este Dicasterio desea fervientemente que, en la fiel observancia de la *Regla de vida* renovada, los *Hermanos del Sagrado Corazón* vivan según el ejemplo de su Fundador –el Padre Andrés Coindre– y de sus primeros Superiores generales –especialmente el Venerable Hermano Policarpo–, para continuar así propagando en la tierra el fuego del Amor redentor cuya fuente es el Corazón de Cristo.

Sin que obste en nada cualquier prescripción contraria.

Dado en el Vaticano, el 7 de febrero de 2007.  
*Día del 80º aniversario de la aprobación definitiva de las primeras Constituciones por parte de la Santa Sede.*

Franc Card. Rodé, C.M.,  
*Prefecto*

✠ Gianfranco A. Gardin, O.F.M. CONV.,  
*Arzobispo Secretario*

## **Regla de vida**



## **Preámbulo**

Para librar a los jóvenes de la ignorancia, prepararlos para la vida y procurarles el conocimiento y el amor de la religión, el Padre Andrés Coindre funda en 1821 el Instituto de los Hermanos del Sagrado Corazón.

La fundación del instituto se inscribe en el contexto misionero de la época como una respuesta a las necesidades de los tiempos y lugares a favor de una juventud abandonada y descristianizada.

El Padre Coindre quiere que los miembros del instituto sean hermanos que vivan los valores específicos de la vida religiosa y se comprometan de manera estable a servir a la Iglesia y a la sociedad.

Los Hermanos Borja, Javier y Policarpo recogen cuidadosamente la herencia del fundador. La Regla de 1843 explicita la gracia original del Hermano del Sagrado Corazón para cualquier época. Indica con toda claridad los elementos esenciales de una vida de religioso educador.

Por decreto apostólico del 22 de julio de 1894, la Iglesia reconoce la acción del Espíritu Santo en la fundación e historia del instituto, aprobándolo como instituto pontificio de votos simples. Asimismo, confirma a sus miembros en su vocación y en su misión.

El Espíritu, que anima nuestros orígenes y nos sostiene a lo largo de nuestra historia, sigue ejerciendo su acción en el instituto. La presente Regla de vida quiere actualizar el impulso espiritual y apostólico de nuestros primeros hermanos.



## **1ª parte**

### **Estamos reunidos**

- **en la Iglesia**
- **como instituto**
- **en comunidad**

Esta es la medida del amor  
que debemos tener  
a nuestros hermanos:  
amarlos  
como Jesucristo nos ha amado.

Hermano Policarpo,  
Circular, 1 de enero de 1844



## **Capítulo I**

### **En el corazón de la Iglesia**

#### **1. Revelación del amor**

“Dios es amor” (1 Jn 4, 8).  
Por amor ha creado el mundo  
y ha hecho al hombre a su imagen.  
El Padre ha enviado a su Hijo muy amado  
entre los hombres  
para que todos sean salvados.  
Jesús es “el camino, la verdad y la vida” (Jn 14, 6).  
Por su encarnación, muerte y resurrección  
lleva a cabo el designio de su Padre:  
instaurar el Reino de los cielos.

#### **2. Pueblo de Dios**

Hemos llegado a ser  
“partícipes de la naturaleza divina” (2 P 1, 4)  
y miembros del pueblo de Dios,  
por haber creído en su Palabra  
y haber sido bautizados.  
La gracia de comunión con el Padre  
es también gracia de comunión  
con los hombres.  
Cristo nos une a su misión;  
infunde un amor que debemos propagar.

### **3. Llamada particular**

El Espíritu Santo dirige y santifica  
a los hombres mediante sus dones.  
Ha hecho nacer la vida religiosa  
en el corazón de la comunidad cristiana.  
Ha suscitado en nosotros  
el deseo de consagrarnos a Dios  
en el Instituto  
de los Hermanos del Sagrado Corazón.  
Con todos los hombres,  
somos llamados a la santidad  
según nuestra particular vocación  
en el seno del Cuerpo místico.

### **4. Hijos de la Iglesia**

La Iglesia,  
sacramento de salvación, es fuente de vida.  
Transmite y alimenta la fe  
por la gracia de sus sacramentos  
y por la luz de sus enseñanzas.  
Nos ofrece el don divino  
de los consejos evangélicos,  
recibe nuestro compromiso  
por la mediación del superior  
y sostiene nuestra fidelidad.  
Confirma el valor de nuestra Regla de vida;  
la reconoce apta  
para llevarnos a la unión con Dios  
y con nuestros hermanos en Cristo.

### **5. Signo en la Iglesia**

Por nuestra vida comunitaria,  
queremos testimoniar  
que Cristo opera ya la unión de los hombres  
en una sola Iglesia.

Nuestra búsqueda del progreso de la caridad  
por el camino de los consejos evangélicos  
nos hace signos en la Iglesia  
y recuerda a todos  
la exigencia de la conversión del corazón,  
de la amistad cristiana  
y de la fraternidad universal.

### **6. A la escucha de los hombres**

Nuestro instituto quiere estar  
al servicio de nuestros contemporáneos,  
que no cesan de interpelarnos.  
Preocupados por su felicidad y por su salvación,  
los tenemos  
"presentes en el Corazón de Cristo" (LG 46).  
Colaboramos en la edificación  
de la ciudad terrena de tal manera  
que tenga su fundamento en Cristo  
y en él sea regenerada.

**7.** Los hermanos tratan de profundizar cada día más en el misterio de la Iglesia por la acogida y la meditación de su pensamiento. Abiertos a su enseñanza, se esfuerzan por llegar a ser para ella un fermento de unidad y un signo de universalidad.

**8.** El instituto presta sumisión al Santo Padre. Sus miembros muestran gran deferencia a los pastores de la Iglesia y respeto a sus directrices y decisiones. Inculcan estas mismas actitudes a los jóvenes que les están confiados.

**9.** Los hermanos colaboran gustosos con los obispos de los lugares donde trabajan. Coordinan su acción apostólica con la pastoral de conjunto definida por los sínodos diocesanos y nacionales.

**10.** Fieles a la tradición del instituto, los hermanos se integran en la Iglesia local como testigos comprometidos de la vida comunitaria y religiosa. Participan en la vida parroquial y diocesana. Junto con la comunidad cristiana local se compadecen del sufrimiento de los pobres y en ellos quieren servir a Cristo.

## **Capítulo II**

### **El Instituto de los Hermanos del Sagrado Corazón**

#### **11. Carisma del fundador**

El Instituto de los Hermanos del Sagrado Corazón tiene su origen en el impulso apostólico del Padre Andrés Coindre: instruir a la juventud abandonada, iniciarla en el conocimiento y amor de Dios. Esta obra se inscribe en el contexto misionero de la época. Nuestro fundador y sus primeros discípulos reconocieron que la vida religiosa tiene en sí misma un valor específico y que, a través de ella, la labor educativa está mejor asegurada.

#### **12. Nuestros antepasados**

Siguiendo al fundador, el Hermano Policarpo, el Hermano Javier y demás antepasados nuestros caminaron por las sendas de la mansedumbre y humildad. Se santificaron haciendo realidad el *Ametur Cor Jesu*, nuestra divisa y común esperanza.

Hicieron de la caridad el todo de su vida,  
la inspiración de su actividad  
apostólica y misionera.

### **13. Hermanos de hoy**

Formar parte del instituto hoy  
es creer en el amor de Dios,  
vivir de él y difundirlo:  
es, en cuanto religiosos educadores,  
contribuir a la evangelización,  
principalmente por la educación  
de los niños y jóvenes.

### **14. Amor a Cristo**

La espiritualidad del instituto  
brota de la contemplación de Cristo,  
cuyo corazón abierto significa y manifiesta  
el amor trinitario a los hombres.  
Nuestra consagración es una respuesta de amor  
a la benevolencia de Dios  
en una vida totalmente orientada  
hacia Cristo manso y humilde.

### **15. Amor a los hermanos**

Un espíritu de caridad  
caracteriza a nuestro instituto.  
Este espíritu se manifiesta  
por la sencillez, la acogida y la fraternidad.



Como verdaderos hermanos,  
compartimos nuestra vida  
y nuestro apostolado.  
Cultivamos con tanto esmero  
el espíritu de familia  
que cada uno se siente amado por lo que es.

#### **16. Amor a los hombres**

De cara a los acontecimientos y a los hombres,  
nuestra caridad se hace comprensión,  
discernimiento y compromiso.  
El mundo, liberado por la cruz,  
espera nuestros esfuerzos  
para que se realice el proyecto del Padre:  
"Recapitular todas las cosas  
en Cristo Jesús" (Ef 1, 10).

**17.** El Instituto de los Hermanos del Sagrado Corazón es un instituto religioso de hermanos, de derecho pontificio. Sus miembros, según una regla de vida aprobada por la Iglesia, se ayudan mutuamente a seguir a Jesús casto, pobre y obediente en la búsqueda de la caridad perfecta mediante la profesión de votos públicos.

**18.** Los hermanos participan en la misión de la Iglesia por el testimonio de su vida y por la entrega a la educación cristiana, sobre todo de los niños y jóvenes.

**19.** El instituto tributa un culto especial al Sagrado Corazón y al Corazón Inmaculado de María. Honra de una manera particular a San José, a los Ángeles de la Guarda, a San Juan Evangelista y a Santa Margarita María.

**20.** El instituto se compone de novicios, profesos temporales y profesos perpetuos. Entre ellos no existen más distinciones que las de sus compromisos y funciones.

**21.** El instituto mantiene su carácter laical, pero puede llamar a algunos de sus miembros al ministerio sacerdotal para atender las necesidades de sus casas y obras.

### **Capítulo III**

## **La comunidad fraterna**

### **22. Hermanos en Cristo**

El Padre nos da en el bautismo  
el espíritu de filiación,  
que nos hace hermanos de Cristo  
en la comunidad humana restaurada.  
Reunidos por Dios en una familia religiosa,  
queremos vivir radicalmente esta fraternidad  
y dar el testimonio de unidad  
que Cristo nos urge a realizar:  
"Como tú, Padre, estás en mí y yo en ti,  
que también ellos sean uno en nosotros  
para que el mundo crea  
que tú me has enviado" (Jn 17, 21).

### **23. Comunidad de fe**

La comunidad fraterna  
es un medio de vida y caridad.  
Se consolida  
en la medida en que progresamos  
en la fe y en la esperanza.  
Se inspira en la comunidad de los Doce  
reunidos con Cristo.

**24. Comunidad a construir**

Desarrollamos nuestro espíritu fraterno  
a través de una búsqueda común de Dios.  
El Señor y sus dones, que juntos descubrimos  
en las personas y en los acontecimientos,  
construyen la comunidad.  
La oración comunitaria y la escucha de la Palabra  
estrechan nuestros lazos de amistad.  
La celebración eucarística,  
signo eficaz de nuestra unión en la caridad,  
nos hace tomar mayor conciencia  
de estar en el corazón  
de la comunidad cristiana.  
Fortalecido por el pan eucarístico  
que se parte y se reparte,  
el grupo ejerce su apostolado  
entre quienes solicitan  
su presencia y acción.

**25. Valoración de las personas**

La fraternidad se desarrolla en primer lugar  
en la comunidad local.  
Todo ha de favorecer la estima mutua  
y la armonía de las relaciones.  
El compartir las responsabilidades,  
la valoración de los talentos de los demás  
y la preocupación por cooperar  
en una obra esencial en la Iglesia  
contribuyen al desarrollo de la persona.  
Llevando "los unos las cargas de los otros" (Ga 6, 2)  
en el perdón y en el olvido de sí mismo,

en la benevolencia y en la ayuda mutua,  
creamos los lazos de una verdadera amistad  
que llega hasta la corrección fraterna.

## **26. Relaciones de caridad**

De compartir un mismo ideal  
de vida y apostolado  
surgen múltiples ocasiones de conocernos,  
aceptarnos y amarnos.  
Nuestras diferencias de edad,  
mentalidad y caracteres,  
así como la variedad  
de nuestros talentos y funciones,  
manifiestan la riqueza del Espíritu  
en la diversidad de sus dones.  
Encontramos gracias de conversión  
en las relaciones entre nosotros mismos  
y con los demás.

## **27. Discernimiento y progreso**

Cristo está presente  
cuando participamos en encuentros fraternos  
y profundizamos juntos  
nuestra fe y nuestra misión.  
Nuestro apostolado se ejerce, en primer lugar,  
hacia nuestra comunidad,  
a la que queremos dinámica.  
Periódicamente reconsideramos  
nuestras actitudes  
y comportamientos comunitarios.

Ante Dios y ante los hermanos  
aceptamos verificar  
nuestros objetivos de acción,  
nuestro obrar apostólico  
y nuestra disponibilidad.

### **28. Servicio de animación**

El superior es el animador de la comunidad.  
Sostiene y coordina nuestros esfuerzos  
hacia la perfección de la caridad.  
Se esfuerza por mantener  
la cohesión de pensamiento y acción.  
Todos le ayudamos a crear  
el clima espiritual y las condiciones humanas  
que favorezcan la búsqueda  
y realización de la voluntad de Dios.

### **29. Comunidad abierta**

La comunidad local no está cerrada en sí misma.  
Hace suyos los puntos de vista  
espirituales y apostólicos  
de la provincia y de todo el instituto.  
Una verdadera fraternidad sensibiliza también  
a las necesidades del mundo  
e impulsa al don de uno mismo  
para realizar la misión de la Iglesia.

### **30. Comunidad testigo**

La caridad que anima nuestra fraternidad  
y el culto que rendimos a Dios  
pueden ejercer una influencia eficaz  
sobre los miembros de la Iglesia.

Por su estilo de vida,  
nuestra comunidad fraterna  
manifiesta el aspecto comunitario  
de toda vocación cristiana  
y llega a ser en este mundo  
signo de la presencia de Dios.

Su propia vida constituye la mejor invitación  
a abrazar el estado religioso.

### **Comunidad de caridad**

**31.** La vida fraterna en común comporta un aspecto social donde se expresan las exigencias del amor y un aspecto carismático donde domina la libertad del Espíritu. La caridad es el lazo de unión de estas dos realidades.

**32.** Los hermanos mantienen entre sí relaciones sinceras. Intentan valorar lo más posible los carismas y talentos de cada uno.

**33.** Los hermanos se aceptan como son, soportan sin quejarse los defectos de los demás y procuran no hacer sufrir a nadie.

**34.** En la mansedumbre y humildad, expresiones evangélicas de la caridad, los hermanos se preocupan unos de otros hasta llegar a ser custodios de sus hermanos.

**35.** Los hermanos de mayor edad aportan a los más jóvenes una presencia hecha de respeto, comprensión y aliento. Si fuera preciso, cambian su estilo de vida para crear un clima propicio al completo desarrollo y a la perseverancia de sus hermanos jóvenes.

**36.** Por su espíritu fraterno, los hermanos sostienen a los que están aislados o agobiados por su trabajo. Se muestran cercanos a los hermanos alejados, se interesan por sus obras, les escriben de vez en cuando y manifiestan una sincera alegría al verlos de nuevo.

**37.** Los hermanos consideran a sus hermanos enfermos identificados de una manera especial con el Señor. Rezan por ellos, los visitan y los atienden en sus necesidades con una caridad llena de ternura.

**38.** Los hermanos tienen una profunda consideración con sus ancianos, les escuchan gustosos y les aseguran una participación activa en la vida comunitaria.

**39.** Los hermanos participan de buen grado en los encuentros provinciales, que favorecen el conocimiento mutuo y la comunión fraterna.



**40.** Los hermanos se reúnen regularmente para encontrar juntos aquello que pueda unirles todavía más. Comparten sus alegrías, así como sus experiencias humanas y espirituales.

### **Comunidad de culto**

**41.** Los hermanos viven en comunidad para rendir a Dios, como Iglesia, un culto de alabanza. Están llamados a transformar su trabajo y toda su existencia en una liturgia perpetua.

**42.** Los hermanos ven en su comunidad de culto no sólo un medio de rendir a Dios el homenaje que le es debido, sino además un apoyo para su oración personal.

**43.** Los hermanos tienen en sus casas una capilla donde Cristo, en la realidad sacramental, recibe su oración y la ofrenda de su apostolado.

**44.** Los hermanos hacen en comunidad los ejercicios de piedad prescritos por la Regla de vida y el Directorio. Cada comunidad local determina otros medios de animación espiritual: rosario, retiro, celebración de la Palabra.

**45.** Para adquirir mayor conciencia de que la eucaristía crea la fraternidad, los hermanos participan juntos en ella todos los días.

**46.** Cuando la comunidad local recibe la noticia de la muerte de un hermano, manda celebrar por él la eucaristía y participa en ella. Reza asimismo por los familiares y bienhechores difuntos.

### **Comunidad de apostolado**

**47.** Los hermanos viven en comunidad para ayudarse mutuamente y dar testimonio en su ambiente de vida y de trabajo.

**48.** Tanto si trabajan dentro de la comunidad como fuera de ella, los hermanos dan el testimonio de una vida totalmente consagrada a Dios y a los hombres.

**49.** Los hermanos colaboran preferentemente en las obras comunitarias desarrollando un espíritu de equipo que multiplica sus fuerzas.

**50.** Los hermanos apoyan de una manera efectiva la causa de los pobres, de los oprimidos y de los abandonados.

**51.** Los hermanos responden generosamente a las necesidades misioneras de la Iglesia y se esfuerzan por implicar en ellas al mundo cristiano.

### **Comunidad de observancia**

**52.** Los Hermanos del Sagrado Corazón viven en comunidad bajo una misma Regla de vida que se comprometen a observar por su profesión.

**53.** Los hermanos ven en la Regla de vida y en las ordenanzas de los capítulos mediaciones de la voluntad de Dios sobre ellos.

**54.** En la adopción de su estilo de vida los hermanos tienen en cuenta las exigencias de la vida común y las decisiones de la autoridad.

**55.** Los hermanos deben residir en su propia casa religiosa, legítimamente erigida por el superior provincial en consejo con la previa autorización escrita del obispo de la diócesis; no se ausentan de ella más que de acuerdo con las normas del derecho universal.

**56.** Por la sencillez de su vestimenta y por un signo distintivo, los hermanos dan testimonio de su consagración religiosa. El Directorio determina lo que conviene en la provincia según la cultura y las costumbres locales.

**57.** En todas las casas habrá siempre una parte exclusivamente reservada a los hermanos.

**58.** Los hermanos guardan la necesaria prudencia y discreción en el uso de los medios de comunicación social.

**59.** Los hermanos observan el horario fijado por la comunidad local y aprobado por la autoridad provincial.



## **2ª parte**

### **Estamos consagrados**

- **en castidad**
- **en pobreza**
- **en obediencia**

¿No está todo ganado  
si ganamos a Cristo?

Hermano Policarpo,  
Circular, 27 de junio de 1847



## **Capítulo IV**

### **La vida consagrada**

#### **60. Don de Dios**

Dios nos consagra por el bautismo, don de amor,  
al que correspondemos en la fe  
por la acogida de su designio bondadoso  
sobre nosotros.

Para responder a un llamamiento particular  
del Espíritu Santo,  
aceptamos explicitar  
nuestra consagración bautismal  
por la profesión religiosa,  
que nos entrega a Dios  
y nos hace más disponibles  
para el servicio de la caridad en el mundo.

#### **61. Seguimiento de Cristo**

La consagración religiosa nos orienta  
hacia la ofrenda total  
de nosotros mismos al Señor.

Unidos a la oblación del Hijo,  
queremos revestirnos  
de los sentimientos de su corazón,  
seguirle en su existencia  
casta, pobre y obediente,  
y, por este camino,  
tender a la caridad perfecta  
de la que él es modelo.

**62. Adhesión al misterio pascual**

El Espíritu nos impulsa a reproducir  
el misterio pascual en nuestras existencias.  
Por medio de nuestras vidas consagradas,  
hace más visibles al mundo  
la muerte y resurrección de Cristo.  
Por nuestro compromiso  
en la vía de los consejos evangélicos  
y por nuestra renuncia voluntaria  
a determinados bienes,  
quiere despertar a los hombres  
a las realidades celestiales  
presentes ya en nuestro tiempo.

**63. Servicio de la Iglesia**

Vivimos nuestra consagración  
en el seno del pueblo de Dios  
desarrollando las virtualidades  
de nuestro bautismo  
y de nuestra confirmación,  
así como nuestras aptitudes  
y nuestros talentos naturales,  
para un audaz servicio del Evangelio.  
Contribuimos a la misión educadora de la Iglesia,  
consistente en manifestar a la humanidad  
la presencia actual y efectiva  
del Verbo encarnado,  
"que el Padre ha consagrado  
y enviado al mundo" (Jn 10, 36).



#### **64. Comunidad fraterna y apostólica**

Vinculándonos a él en el instituto,  
el Señor nos reúne  
en una comunidad fraterna y apostólica  
que estimula nuestra fe y nuestro celo.  
Nuestra vida es testimonio  
del espíritu de las bienaventuranzas  
y de la solicitud  
del Corazón de Jesús por el mundo.

#### **65. Fidelidad creciente**

La fidelidad  
a las exigencias de nuestra consagración  
se apoya en el poder divino,  
que opera en cada uno el querer y el hacer.  
"Lo que es imposible para los hombres,  
Dios lo puede realizar" (Lc 18, 27).  
Por lo tanto,  
no tememos comprometer nuestro futuro  
mediante vínculos firmes y estables.  
Nuestra fidelidad creciente a la gracia  
representará cada día mejor  
la Alianza de Dios con su pueblo.

#### **66. Ejemplo de María**

Como María en su ofrenda total,  
vivimos nuestra consagración religiosa  
en la alegre esperanza y el agradecimiento  
por la gracia de nuestra vocación.

La Virgen María será siempre  
el modelo acabado de la fidelidad al Señor.  
Es la consagrada por excelencia,  
cuya vida entera es una ascensión  
hacia la perfección de la caridad.

**67.** Por su consagración, los hermanos se comprometen a vivir los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia según la Regla de vida; se comprometen a observar la Regla de vida, a practicar la vida común y a ejercer un apostolado conforme a la misión del instituto en la Iglesia; se comprometen a llevar una vida de alabanza, acción de gracias e intercesión a favor de los hombres.

## **Capítulo V**

### **La castidad**

#### **68. Amor a Cristo**

La castidad por el Reino es un don  
que Dios concede a determinados miembros  
de la comunidad cristiana.

Evoca la Alianza de Cristo con los hombres.

Por ella entregamos nuestro ser  
a la persona amante de Cristo,  
preferido a todo.

En una elección iluminada  
por el llamamiento del Señor,  
abrazamos su estilo de vida  
y consagramos nuestras energías  
al servicio del Evangelio.

#### **69. Signo en la Iglesia**

La castidad vivida en el celibato consagrado  
nos une de una manera especial a la Iglesia,  
que vive sin cesar del amor de su Señor.

En el seno del pueblo de Dios,  
somos testigos de la llegada de la salvación  
ya realizada aquí abajo.

Prefiguramos el mundo futuro,  
donde ya no habrá  
"ni mujer ni marido" (Mt 22, 30),  
sino donde Dios será  
"todo en todos" (1 Co 15, 28).

**70. Fecundidad apostólica**

Estimulados por la caridad,  
por el voto de castidad  
reforzamos nuestra intención  
de amar a toda persona  
con un corazón libre, como lo hizo Jesús.  
Renunciamos al amor humano exclusivo  
no por indiferencia,  
sino para desplegar nuestra afectividad  
en el don de nosotros mismos  
a Dios y al prójimo.  
La castidad religiosa bien asumida  
es un estímulo para los jóvenes  
en búsqueda de amor auténtico y,  
para los esposos, una llamada a la fidelidad.

**71. Renuncia**

La sinceridad de nuestro compromiso con Dios  
exige el dominio del corazón  
y de los sentidos.  
Las dificultades y renunciaciones  
inherentes a la vida de continencia perfecta  
nos unen a la muerte de Cristo  
y a su resurrección.  
"El que encuentre su vida, la perderá;  
y el que pierda su vida por mí,  
la encontrará" (Mt 10, 39).

### **72. Progreso en la castidad**

La castidad religiosa nos exige un avance continuo  
en el amor a Dios y a los hombres.

El ambiente en que vivimos  
y las condiciones en que trabajamos  
pueden ser, a pesar de las dificultades  
que debemos superar,  
ocasiones de progreso en la castidad.

Para favorecer este caminar,  
vivimos un mismo amor  
y mantenemos el equilibrio  
entre oración y acción,  
relaciones de amistad y huida del mundo,  
trabajo y esparcimiento,  
vida común y compromisos personales.

### **73. Clima de caridad**

El dinamismo de la castidad se despliega,  
en primer lugar, en la comunidad fraterna.

La alegre disponibilidad, el afecto recíproco  
y el auxilio mutuo de la oración  
ayudan a asumir mejor la soledad del corazón  
y a canalizar mejor  
nuestras potencias afectivas  
hacia una mayor madurez  
psicológica y espiritual.

### **74. Intimidad con Dios**

Siendo un don de Dios,  
nuestra castidad florecerá con su ayuda.

La transfiguración de nuestro amor  
no podría realizarse  
sin frecuentes encuentros con él.  
Miramos a la Virgen María  
como a nuestro modelo,  
que persevera en la intimidad de su Señor  
para recibir e irradiar toda gracia.

**75.** Por el voto de castidad, los hermanos eligen el celibato por el Reino. Se comprometen a vivir castos en todo acto interior y exterior.

**76.** Los hermanos no presumen de sus fuerzas. Tanto en las dificultades y debilidades como en los periodos apacibles, recurren con confianza a la oración y a los sacramentos, así como a la apertura del corazón a un consejero espiritual.

**77.** Los hermanos crean en la comunidad lazos de amistad que favorecen su equilibrio afectivo.

**78.** Los hermanos llevan una vida sencilla y austera. Se muestran reservados y vigilantes en sus relaciones con las personas del mundo.

**79.** Los hermanos mantienen su corazón libre para un amor universal. Sus relaciones con los hermanos, los jóvenes, los familiares y con cualquier otra persona están marcadas con el sello de la fidelidad a Cristo.

## **Capítulo VI**

### **La pobreza**

#### **80. Seguimiento de Cristo**

Cristo, siendo rico, se hizo pobre  
para enriquecernos con su pobreza.  
Nos invita a entrar en su misterio,  
a dejarlo todo,  
a servir a los pequeños y a los pobres,  
que son quienes reciben del Padre  
la revelación del nuevo Reino.  
Queremos vivir  
la actitud evangélica del desprendimiento  
mediante la ofrenda de nuestras personas y  
de las riquezas de la creación al único Señor.  
De esta manera  
entramos en la alegría mesiánica  
de aquéllos a quienes anima  
el espíritu de las bienaventuranzas:  
los humildes, los misericordiosos,  
los artífices de justicia y paz.

#### **81. Desprendimiento de sí mismo**

La pobreza voluntaria  
y la dependencia en el uso de los bienes  
llevan al desprendimiento de sí mismo  
o pobreza espiritual,  
a imitación de Cristo,  
que se despojó hasta la muerte.

Esta disposición nos sitúa en la verdad  
de cara a Dios y a nuestros hermanos;  
nos pone en camino hacia la plena aceptación  
de nosotros mismos,  
porque nos sabemos amados por Dios  
en nuestras limitaciones  
e incluso en nuestros fracasos.

### **82. Compartir evangélico**

Como en la comunidad apostólica,  
en la que "nadie consideraba suyo  
lo que le pertenecía" (Hch 4, 32),  
practicamos el uso comunitario de los bienes.  
Pero el compartir material y espiritual  
entre nosotros  
no sería conforme al Evangelio  
si no condujera a la preocupación  
de atender concretamente  
a los que nada tienen.  
La conciencia de la miseria de los pobres,  
con los que Cristo se identificó,  
nos prohíbe tanto el egoísmo individual  
como el enriquecimiento colectivo.

### **83. Vida de trabajo**

Imbuidos de sentimientos de pobreza evangélica,  
asumimos la común condición de hombres  
mediante el trabajo cotidiano.  
Nuestro compromiso en el campo del Señor  
estimula y ennoblece nuestra labor.



Como servidores fieles  
que confían en el Padre de los cielos,  
contribuimos a la construcción  
de la ciudad terrestre,  
a la que aportamos  
la colaboración visible de la Iglesia.

#### **84. Solidaridad**

Nos hacemos solidarios  
de una comunidad cristiana  
cuando estamos atentos a sus necesidades  
y cuando vivimos  
como una gracia de conversión del corazón  
los cambios de costumbres o de mentalidad  
que pide la integración  
en un ambiente humano determinado.  
De esta forma  
expresamos una modalidad de pobreza  
por la que el Espíritu  
puede renovar el mundo.

#### **85. Dimensión social**

La pobreza religiosa vivida de verdad  
constituye una contestación permanente  
a los falsos valores del dinero y del poder;  
reprueba las estructuras económicas  
y sociales que favorecen el mal reparto  
de los bienes en nuestro mundo.  
Esta dimensión social de nuestra pobreza  
nos sensibiliza con los problemas  
de la justicia en nuestro entorno.

**86. Acogida**

La pobreza de corazón  
nos abre a la ternura de Cristo,  
nos hace accesibles y acogedores  
hacia todos,  
nos dispone al respeto de cada persona  
en su propio crecimiento y vocación única.

**87.** Por el voto de pobreza, los hermanos renuncian al derecho de disponer lícitamente, sin el permiso de sus superiores, de todo bien temporal valorado en dinero. Se comprometen a no actuar como propietarios respecto a sus bienes patrimoniales.

**88.** Los hermanos adquieren para el instituto todo cuanto ganan con su trabajo, aquello que reciben en concepto de pensión, subvención, seguro, regalo de cualquier tipo, así como lo que producen por su habilidad.

**89.** El peculio está rigurosamente prohibido en el instituto: los hermanos no pueden guardar dinero para su uso personal sin rendir cuentas al superior.

**90.** Los hermanos se contentan con cosas sencillas y modestas. No piden más que lo necesario y excluyen todo lujo y cosa superflua. Sin temor a utilizar de la mejor manera posible los bienes que necesitan, evitan todo despilfarro.

**91.** Los hermanos y las comunidades se cuestionan constantemente su forma de vivir individual y colectiva, de cara al Evangelio y a su profesión pública de pobreza voluntaria.

**92.** Por espíritu de pobreza, los hermanos evitan apearse tanto a las obras de las que son responsables como a los bienes materiales puestos a su disposición. Se mantienen disponibles para ir a cualquier parte donde las necesidades del instituto lo exijan.

**93.** Los hermanos se muestran atentos a los sectores menos favorecidos del instituto, así como a las personas, a los grupos y a los pueblos desamparados. Al establecer las previsiones presupuestarias, al nivel que fuere, tienen en cuenta las exigencias de la pobreza que profesan así como el testimonio que deben dar en el ambiente donde viven.

**94.** Los capítulos y los consejos examinan periódicamente sus compromisos comunitarios para asegurarse de que están en consonancia con el espíritu de pobreza. Se cuestionan sobre el uso de sus recursos de cara a las exigencias de la justicia social.

**95.** El candidato a la profesión cede la administración de sus bienes a quien desee y decide acerca de su uso y usufructo, pero conserva la propiedad y mantiene el derecho de adquirir otros bienes. Se compromete a no exigir nada al instituto por el trabajo que en él hubiera realizado, si llegara a abandonarlo.

**96.** Antes de la profesión perpetua, el candidato hace testamento de todos los bienes que tiene o que podrían sobrevenirle. Pero no puede cambiar nada de las disposiciones adoptadas sin la autorización del superior provincial.

**97.** Un profeso perpetuo puede renunciar a sus bienes patrimoniales con el permiso del superior general en consejo.

**98.** Cuando un hermano abandona el instituto, no puede reclamar nada. Sin embargo, se le dará una cantidad suficiente para cubrir sus primeras necesidades. Por su parte, el instituto no reclamará nada al profeso por las ventajas materiales y espirituales de las que éste se hubiera beneficiado.

## **Capítulo VII**

### **La obediencia**

#### **99. Ejemplo de Jesús**

Nuestra obediencia  
es adhesión a la voluntad de Dios  
en comunión con nuestros hermanos.  
A ejemplo de Jesús,  
que vino a este mundo  
para cumplir el designio del Padre,  
consagramos a Dios nuestra existencia  
por la conversión incesante  
de nuestra voluntad a la suya.

#### **100. Escucha del Espíritu**

El Espíritu Santo inspira nuestra fidelidad común.  
Sus intenciones sobre nosotros se revelan  
cuando tratamos de discernirlas  
en la oración, el acompañamiento espiritual  
y los intercambios fraternos.  
Nos hace receptivos a los deseos de Dios  
tal como se manifiestan  
en la Sagrada Escritura,  
las directrices del magisterio,  
las orientaciones del instituto,  
las decisiones de los superiores,  
las llamadas del prójimo  
y los acontecimientos cotidianos.

**101. Servicio de la caridad**

Por la acción del Espíritu Santo,  
llegamos a ser servidores  
unos de otros en la caridad.  
Nuestra misión se beneficia  
de los dones de cada uno  
en la diversidad de las funciones.  
Unidos al superior y a los hermanos,  
a quienes brindamos nuestro apoyo,  
realizamos la obra apostólica  
en el desprendimiento de nosotros mismos.

**102. Artífice de unidad**

El superior, representante de Dios,  
es para nosotros el signo de Cristo,  
servidor de sus hermanos.  
De modo especial, es en la comunidad  
el promotor de la unidad,  
del bien común y del espíritu apostólico.  
Con él nos esforzamos  
por unir nuestras voluntades en Cristo.  
Obedecemos a sus decisiones,  
tomadas tras reflexiones  
y consultas adecuadas.

**103. Respeto y confianza**

Hermano entre los hermanos,  
el superior ejerce su autoridad  
de modo que exprese la misma solicitud  
y el mismo amor del Señor a los suyos.

Respetuoso con cada uno,  
atento a las opiniones de todos,  
suscita una obediencia responsable y activa.  
Además, anima las iniciativas  
que considera conformes al bien de la Iglesia  
y a la vocación del instituto.

#### **104. Disponibilidad en la fe**

La obediencia no elimina ni la reflexión personal  
ni la elección responsable.  
Sin embargo, exige a menudo el cambio  
de nuestro modo de ver o hacer las cosas.  
Esta conversión requiere una fe mayor  
cuando los caminos del Señor  
permanecen oscuros a la razón humana  
y cuando la renuncia a la propia voluntad  
nos resulta más penosa.  
Entonces, nuestra profesión de obediencia  
nos une más íntimamente a Cristo redentor,  
que se hizo obediente hasta la muerte.

#### **105. Realización en Cristo**

La obediencia en la fe,  
lejos de atentar contra la personalidad,  
contribuye más bien a su realización en Cristo.  
Gracias a ella, cada uno supera mejor  
las luchas interiores  
que le harían perder de vista  
las orientaciones fundamentales de su vida  
y quebrarían la unidad.

**106. Ofrenda al Padre**

Por la obediencia

nos ofrecemos en sacrificio espiritual a Dios;  
vivimos más radicalmente  
nuestra alianza bautismal con Cristo,  
quien, al entrar en el mundo, dijo:  
"He aquí, oh Dios,  
que vengo a hacer tu voluntad" (Hb 10, 7).

A ejemplo suyo y en la fidelidad

vivimos cada día nuestro retorno al Padre,  
que nos "ha predestinado a reproducir  
la imagen de su Hijo" (Rm 8, 29).

**107.** Por el voto de obediencia, los hermanos se comprometen a obedecer a las órdenes y decisiones de los superiores en todo lo que sea conforme a la Regla de vida del instituto. Reconocen la autoridad de éstos como una mediación de la voluntad de Dios sobre ellos. Todos y cada uno de los hermanos están obligados a obedecer al Sumo Pontífice como a su superior supremo, incluso en virtud del voto de obediencia.

**108.** La obediencia se ve facilitada por el discernimiento espiritual, personal y comunitario, que ayuda a descubrir en todo la voluntad de Dios. Mejor esclarecidos, los hermanos están en condiciones de servir al bien común con un corazón más libre.



**109.** La entrevista con el superior provincial se inscribe en el marco de un diálogo regular, basado en la confianza y la discreción mutuas. Constituye un encuentro confidencial de apertura libre y espontánea del hermano en su relación con el superior. Éste evitará inducir al hermano, de la forma que fuere, a manifestarle su conciencia.

**110.** Para permanecer en comunión con su grupo de vida, los hermanos se mantienen fieles a la petición de permisos. Cuando residen en otra casa del instituto, incluso temporalmente, participan de su vida y dependen del superior local de la comunidad que les acoge.

**111.** Una orden obliga gravemente siempre que, en los límites de su jurisdicción y en virtud del voto de obediencia, el superior general, su delegado o el superior provincial comunican una orden formal. Esta orden excepcional deberá estar formulada siempre en términos expresos, ya por escrito ya verbalmente, y en este último caso en presencia de dos testigos.



### **3ª parte**

## **Estamos unidos y consagrados en el Corazón de Jesús**

- **para la oración**
- **para el apostolado**

Los Hermanos del Corazón de Jesús  
recordarán a menudo estas palabras  
de Jesucristo: "He venido a traer fuego  
a la tierra, y ¿qué quiero sino que arda?"

Padre Andrés Coindre,  
Reglas, 1821



## **Capítulo VIII**

### **El Corazón de Jesús**

#### **112. Cristo en nuestra vida**

Nuestros fundadores nos dejaron en herencia  
la devoción al Sagrado Corazón de Jesús.  
Cristo, en su misterio de amor,  
ocupa por ello un lugar primordial  
en nuestra vida  
de Hermanos del Sagrado Corazón.  
Está en el centro  
de nuestras motivaciones y referencias,  
así como en el principio de nuestro don total  
y de nuestra acción apostólica.

#### **113. Un amor eterno**

El Corazón de Jesús encierra y manifiesta  
el infinito amor  
con el que Dios ha marcado  
toda la historia de los hombres.  
Expresa también  
el ardiente amor divino y humano  
que Jesús puso de manifiesto  
en su encarnación,  
hasta el punto de dar su vida  
para que todos llegáramos  
a ser hijos del Padre.

En el presente de nuestras vidas,  
Cristo sigue prodigándonos este amor  
por su presencia,  
así como por la atención,  
la amistad y el afecto  
que recibimos de nuestros hermanos.

#### **114. El corazón abierto**

El Evangelio nos muestra  
al Salvador con el costado traspasado  
como la fuente del Espíritu vivificador,  
el camino y el signo del amor divino.  
De su costado,  
del que brotan la sangre y el agua,  
Jesús hace nacer la Iglesia y los sacramentos  
para que, atraídos por su corazón,  
vengamos todos a sacar agua "con alegría  
a las fuentes de la salvación" (Is 12, 3).

#### **115. El libro del amor**

La meditación de la Sagrada Escritura  
nos hace descubrir  
el amoroso designio de Dios,  
cuya expresión culmina  
en la muerte redentora del Hijo.  
En efecto, en el corazón del Hijo  
se nos ha manifestado "la bondad de Dios  
y su amor hacia los hombres" (Tt 3, 4).

### **116. La eucaristía, celebración del amor**

La celebración eucarística constituye  
el primer homenaje al amor del Salvador.  
En efecto, es el memorial  
del amor supremo de Jesús por nosotros:  
"Nadie tiene mayor amor  
que el que da la vida  
por sus amigos" (Jn 15, 13).

Nuestra participación en la eucaristía  
nos asocia a Cristo,  
que ofrece al Padre el acto perfecto  
de adoración y acción de gracias,  
de propiciación e intercesión.

### **117. Amor por amor**

El Cuerpo místico  
no ha alcanzado todavía su pleno desarrollo.  
Nuestra consagración  
al servicio exclusivo del amor de Cristo  
permite a la Iglesia crecer,  
acelerar el reinado de la caridad.

Sin embargo, el Amor no siempre es acogido:  
rechazos y demoras jalonan nuestras vidas;  
por ello, en espíritu de reparación,  
completamos en nuestro cuerpo  
lo que falta a la pasión de Cristo,  
aceptamos los sacrificios inherentes  
a nuestra vida de consagrados y de apóstoles.

**118. El amor al prójimo**

“He venido a traer fuego a la tierra  
y, ¿qué quiero sino que arda?” (Lc 12, 49).

Este ardiente deseo de Jesús  
no puede menos  
de inflamar nuestro corazón  
y estimular nuestro celo.

El amor a nuestros hermanos  
y a los jóvenes que nos están confiados  
se enraíza de esta forma  
en el amor que Jesús nos tiene.

Nuestra entrega, marcada de respeto,  
gratuidad y misericordia,  
hará presentir la solitud de Cristo  
hacia los hombres.

**119. El Corazón Inmaculado de María**

Desde sus orígenes,  
nuestro instituto ha asociado siempre  
la devoción al Corazón Inmaculado de María  
a la del Sagrado Corazón de Jesús.

Acogemos a María, nuestra madre,  
como un don de Jesús en la cruz:  
hijo, ahí tienes a tu madre.

A quien “conservaba todas estas cosas  
en su corazón” (Lc 2, 51),  
le pedimos que nos introduzca  
cada día más profundamente  
en el misterio del amor de Cristo.



**120.** Los hermanos tributan al Corazón de Jesús un culto de alabanza, acción de gracias, ofrenda y reparación.

**121.** Los hermanos aprenden en la escuela de Jesús las virtudes fundamentales de su corazón: humildad, mansedumbre y misericordia.

**122.** Los hermanos honran todos los días al Corazón de Jesús y de manera especial el primer viernes de mes. Preparan y celebran en la unidad del amor la festividad del Sagrado Corazón, fiesta patronal del instituto.

**123.** La visita al Santísimo Sacramento, la vigilia de oración, las letanías del Sagrado Corazón y el ofrecimiento diario de las acciones son algunas prácticas tradicionales propias para alimentar la oración de los hermanos.

**124.** Desde el periodo de su formación, los aspirantes son instruidos en los verdaderos fundamentos del culto al Sagrado Corazón. Se ejercitan para vivir en la caridad de Cristo.

**125.** Como respuesta de amor a los dones del Corazón de Jesús, los hermanos forman a sus alumnos en una mejor comprensión de la eucaristía y les invitan a participar en ella.

**126.** En sus relaciones con el prójimo, los hermanos manifiestan una gran bondad. Otorgan su predilección a los humildes y a los pobres, a los oprimidos y a los carentes de amor.

**127.** Los hermanos son apóstoles del Corazón de Jesús. El impulso apostólico que les anima, les hace encontrar las formas concretas que mejor expresen y propaguen el culto al Sagrado Corazón.

## **Capítulo IX**

### **La vida de oración**

#### **128. Llamada del Padre**

Dios está en el corazón  
de nuestra existencia concreta.  
En toda nuestra actividad  
estamos llamados  
a conformarnos a su voluntad  
y a permanecer unidos a él.  
Por el dinamismo de nuestra fe,  
lo encontramos  
en los acontecimientos,  
en las personas  
y de una manera especial en la oración.

#### **129. El ejemplo de Jesús**

El ejemplo de Jesús,  
que se dirige sin cesar hacia su Padre,  
nos muestra la necesidad  
de la oración continua.  
A ejemplo suyo, rezamos en privado,  
con nuestros hermanos  
y con la comunidad cristiana.  
Tanto en medio de nuestras tareas apostólicas  
como en los momentos de recogimiento,  
vivimos con Cristo nuestra condición filial  
bajo la moción del Espíritu Santo.

**130. Acción del Espíritu**

La vida de oración, comunión  
con los designios de Dios sobre nosotros,  
es una expresión de nuestra consagración.  
Toda nuestra existencia ha de tender  
a la adoración, alabanza y acción de gracias.  
El Espíritu nos impulsa a la confianza,  
porque Dios es bueno y fiel;  
a la súplica,  
porque es el dueño de nuestras vidas.  
Nos transforma y traduce ante Dios  
la oración inexpresada de nuestros corazones.  
Nos enseña a discernir sus dones,  
a encontrar las razones y la fuerza del obrar.

**131. Libertad del corazón**

Para que nuestra oración sea  
un encuentro íntimo con el Señor,  
liberamos el corazón de toda coacción;  
aceptamos dedicarle tiempo  
y rodearnos de silencio y recogimiento.  
Esta ascesis, respuesta al amor de Dios,  
requiere el desasimiento de sí mismo,  
pero constituye un camino necesario  
para orar "en espíritu y en verdad" (Jn 4, 23).

**132. Meditación  
y lectura asidua de la Escritura**

La Sagrada Escritura  
inspira nuestra vida de oración.

La meditación, la lectura espiritual,  
el compartir el Evangelio  
y la lectura asidua de la Biblia  
nos abren el espíritu y el corazón  
a un conocimiento íntimo de Jesús;  
su Espíritu nos conduce  
hacia la contemplación del misterio de Dios  
y hacia una auténtica visión apostólica.

### **133. Perseverancia en la oración**

El amor a Dios y al prójimo  
nos hace descubrir los caminos de la oración.  
En medio de las tareas apostólicas  
y de las dificultades de todo tipo,  
a veces deberemos demostrar valor  
para sumergirnos en el silencio interior,  
retirarnos a la soledad  
y perseverar en la oración.

### **134. Examen de conciencia**

Ante el Señor revisamos nuestras vidas  
de hombres de acción:  
descubrimos sus misericordiosas bondades,  
nos percatamos de lo que espera de nosotros,  
examinamos nuestra fidelidad a su voluntad  
y nos arrepentimos  
ante él de nuestros pecados.  
De este modo nos preparamos  
para encontrarnos con él  
en el sacramento del perdón.

**135. Unión en la oración**

Nuestra común pertenencia a Cristo  
se manifiesta más visiblemente  
cuando nos reunimos  
para compartir la Palabra de Dios,  
para suscitar  
la espontaneidad y la creatividad  
en la alabanza y el servicio del Señor.

**136. Participación eucarística**

La eucaristía es el memorial  
del sacrificio redentor de Cristo sacerdote,  
que nos lleva consigo en un movimiento  
de adoración y acción de gracias al Padre.  
Haciéndonos comulgar con la misma Palabra  
y con el mismo pan de vida  
en la alegría de una celebración fraterna  
con el pueblo de Dios,  
este sacramento nos dispone  
para una caridad cada día más dinámica.

**137. Celebración de las Horas**

En la celebración de la liturgia de las Horas  
expresamos a Dios  
nuestras alabanzas y súplicas  
y dejamos que la Palabra nos interpele.  
De este modo ejercemos,  
en nombre de la Iglesia,  
la función sacerdotal común de los fieles.

Unimos nuestras voces y nuestros corazones  
a la oración de la comunidad cristiana,  
así como a la oración del Hijo,  
que alaba sin cesar al Padre  
e intercede por la salvación  
del mundo entero.

**138. María, nuestra madre**

El amor a Jesús y el amor a su madre  
están siempre unidos en la devoción cristiana.  
Nuestra oración a María,  
especialmente el rosario,  
basada en la confianza  
en su poderosa intercesión,  
sigue siendo para nuestra vida espiritual  
y para nuestro apostolado  
fuente de gracia divina y prenda de esperanza.

**139.** Para profundizar y afianzar su vida espiritual, los hermanos dedican cada día media hora a la meditación. Asimismo se reservan todos los días un tiempo especial para la oración y la reflexión.

**140.** La pureza de vida, la rectitud de conciencia y el acompañamiento espiritual disponen a los hermanos a responder con docilidad a las inspiraciones del Espíritu, que quiere conformarlos con Cristo.

**141.** Los hermanos leen asiduamente la Sagrada Escritura, a la que consideran como su regla

suprema. Se capacitan para profundizar cada día más en su misterio a través de lecturas espirituales, estudios personales y sesiones.

**142.** Los hermanos están abiertos a cualquier forma de oración aprobada por la Iglesia para enriquecer así su oración personal y comunitaria.

**143.** Los hermanos participan juntos en la eucaristía diaria.

**144.** Deseosos de unirse a diario a la oración de la Iglesia, los hermanos celebran por la mañana y por la tarde la liturgia de las Horas.

**145.** En espíritu de discernimiento y conversión, los hermanos examinan todos los días su conciencia. Se acercan con frecuencia al sacramento del perdón, que les introduce en el amor misericordioso de Cristo y les reconcilia con la comunidad cristiana.

**146.** En su residencia, especialmente en los lugares y momentos reservados a la oración, los hermanos se rodean de una atmósfera de recogimiento y silencio.

**147.** Los hermanos hacen todos los años un retiro espiritual cuya duración y modalidades figuran en el Directorio.

**148.** De común acuerdo, los hermanos acogen a quienes deseen unirse a su oración. Ven en esta acogida una ocasión de enseñar a orar y hasta de enriquecer su propia oración.



## **Capítulo X**

### **La vida apostólica**

#### **149. Vocación apostólica**

Nuestra vida apostólica  
dimana de un movimiento de caridad  
hacia Dios y hacia los hombres.  
Como miembros de un instituto  
dedicado a la educación cristiana,  
especialmente la de los niños y jóvenes,  
tenemos la específica responsabilidad  
de dar a la persona humana  
una formación integral  
con vistas a su destino eterno.  
Participamos en esta misión  
a través de cualquier función  
que nos asigne la obediencia.

#### **150. Pastoral adaptada**

Adaptamos nuestra acción educativa  
a las necesidades de los tiempos y lugares  
con lucidez, prudencia y audacia  
para responder de la mejor manera posible  
a las llamadas del Espíritu.  
Colaboramos  
con los responsables de la pastoral diocesana  
y con los organismos educativos.

Nos gastamos promoviendo  
el desarrollo natural y sobrenatural de todos,  
particularmente de los pobres  
y de aquéllos que padecen injusticia.

### **151. Competencia del apóstol**

Adquirir la competencia profesional  
es para nosotros un deber de justicia.  
Incluso es una exigencia apostólica  
mantenernos informados de los progresos  
de las ciencias de la educación  
y del pensamiento de la Iglesia  
sobre los problemas sociales.  
En efecto, se trata no sólo de instruir  
a los niños y jóvenes,  
sino de procurarles una formación  
que les haga capaces de valorar  
la ciudad terrestre  
instaurando en ella el reinado de Cristo.

### **152. Limitaciones del apóstol**

Nuestro apostolado nos remite  
a la acción escondida, pero poderosa, de Dios.  
A pesar de las resistencias del mal,  
de la indiferencia del ambiente  
y de los fracasos,  
debemos perseverar con fe y confianza.  
La experiencia de nuestra pobreza personal  
nos hace más sensibles  
a las miserias espirituales y materiales  
de los demás.

Nuestra entrega desinteresada y benévola  
puede revelar a los hombres  
el rostro compasivo del Señor y atraerlos a él.

### **153. Espíritu misionero**

El espíritu misionero nos apremia a participar  
en la expansión de la Iglesia  
en las jóvenes cristiandades.  
Tratamos de transmitirles la Buena Nueva  
con un lenguaje comprensible.  
Además, sabemos que la sola presencia  
de una comunidad religiosa  
es ya testimonio de la naturaleza  
de la vocación cristiana.  
Nuestras relaciones cordiales  
entre hermanos de orígenes diferentes  
son un elocuente ejemplo de la caridad  
que debe unir a todos los hombres en Cristo.

### **154. Vida misionera**

En los países de adopción, nos esforzamos  
por comprender la obra educativa  
en su contexto cultural, pastoral y social.  
Este esfuerzo de inculturación,  
que requiere amor y abnegación,  
no termina nunca.  
Ayudamos a quienes nos acogen  
a conseguir una formación  
que les prepare para asumir por sí mismos  
el desarrollo de su país y de su Iglesia.

**155. Medio escolar**

Estamos en escuelas de todo tipo.

En caso de necesidad  
ocupamos puestos de responsabilidad  
en el ámbito de la educación.

Damos una gran importancia a la formación  
de las nuevas generaciones de profesores,  
a la animación cristiana  
de los equipos docentes  
y a la promoción social de los maestros.

De entre las diversas llamadas  
que nos requieren,  
ponemos nuestra preferencia  
en los niños desheredados  
y en las regiones menos favorecidas.

**156. Escuela, comunidad educativa**

La educación cristiana  
difícilmente puede llevarse a cabo  
sin el testimonio  
de una comunidad educativa  
fundada en estrechas relaciones  
entre docentes, padres,  
alumnos y población local.

Cooperamos lo mejor posible  
en la implantación de estructuras  
de participación y animación  
que favorecen la vitalidad de esta comunidad,  
especialmente por la búsqueda  
de un enfoque educativo común.

### **157. Misión cristiana de la escuela**

Compartimos con los profesores seculares  
la responsabilidad de la formación  
moral y religiosa de los alumnos.  
Creamos un clima de comprensión y entrega  
que despierta en los jóvenes  
el sentido comunitario  
y el deseo de compromiso.  
Todo ello contribuye a la formación  
de un laicado comprometido  
y a la eclosión de vocaciones  
religiosas, sacerdotales y misioneras.  
Este trabajo permite también  
completar la obra de la familia y  
realizar la misión educativa de la Iglesia.

### **158. Educación de la fe**

La educación cristiana está a menudo ligada  
a la escolarización y al desarrollo cultural.  
Impregna de espíritu evangélico  
la vida de la escuela.  
Nuestro papel de educadores de la fe  
se ejerce sobre todo por la catequesis,  
que lleva a los jóvenes a una adhesión  
clara e íntima a la persona de Cristo.  
Para alcanzar esta meta  
y suscitar en ellos una renovación interior  
es esencial mantener una relación dinámica  
con el Señor y con los jóvenes.

**159. Despertar moral y apostólico**

Educamos a los jóvenes  
en el sentido de su responsabilidad  
en un clima de respeto y confianza.  
Tratamos también de despertarlos  
a los compromisos sociales,  
a la promoción de la justicia y la paz,  
al sentido de compartir.  
Apoyamos a quienes se comprometen  
en movimientos y grupos extraescolares  
de formación humana y cristiana,  
así como a quienes se sienten llamados  
a una vocación particular  
en la Iglesia o en la sociedad.

**160. Acogida evangélica**

En nuestras relaciones con personas  
de fe e ideología diferentes, buscamos  
puntos de encuentro y aceptamos el diálogo.  
Despertamos asimismo en los jóvenes  
un espíritu de acogida  
que lleva a amar a todo hombre,  
sea cual sea su raza, nacionalidad o creencia.

**161. Apostolado del sufrimiento**

Viviendo su prueba en el abandono  
y la unión al Corazón de Jesús que sufre,  
los hermanos enfermos realizan  
una misión de gran apoyo en el instituto.

Llegan a ser motivo de gracia  
para los hermanos comprometidos  
en el apostolado activo,  
tanto por su serenidad y valor  
ante la enfermedad como por su oración.

**162.** Los hermanos consideran el medio escolar como el lugar privilegiado de su actividad apostólica. Sin embargo, están abiertos a todo tipo de apostolado que, a la luz de la oración y del discernimiento comunitario, y con la conformidad de sus superiores, juzguen conforme al carisma fundacional y a las necesidades del instituto.

**163.** Los hermanos cumplen su misión por el ejemplo de su vida y por la enseñanza de las ciencias profanas y religiosas, así como mediante cualquier otra función que desempeñen en espíritu de obediencia.

**164.** Los hermanos tienen un mandato especial en la Iglesia: ser educadores de la fe.

**165.** Los hermanos se sienten implicados en la obra misionera del instituto. En la vida de cada uno esta preocupación se manifiesta en la oración, en las relaciones con los misioneros, en el interés por ayudarles y hasta en el ofrecimiento de su persona para ir a cualquier país adonde la Iglesia llame al instituto.

**166.** Para favorecer una verdadera inculturación, los hermanos elegidos para trabajar en un país extranjero deberán prepararse durante un tiempo a base de estudios misionológicos apropiados.

**167.** Toda acción apostólica forma parte de la vida comunitaria. La búsqueda de un mismo ideal, la puesta en común de experiencias, inquietudes y alegrías motivan la oración apostólica comunitaria, refuerzan los vínculos fraternos y dan a la acción de cada uno la fuerza de todos.

**168.** El poder educativo de los medios de comunicación social compromete a los hermanos a sacar provecho de estos medios en su enseñanza. Se esfuerzan por formar el juicio moral de los jóvenes, muy influenciados por cuanto leen, ven y oyen.

**169.** De acuerdo con las enseñanzas de la Iglesia, los hermanos sensibilizan a sus alumnos en cuestiones de justicia social y en los demás problemas de actualidad.



## **4ª parte**

### **Somos ayudados en nuestro caminar hacia la perfección de la caridad**

- **por una formación continua**
- **por el servicio de la autoridad fraterna**

Vuestra congregación es también una madre; anhela ver multiplicarse a sus hijos espirituales para dar a la Iglesia buenos y sabios maestros de la infancia y juventud.

Debéis ser, mis queridos hermanos, y sobre todo vosotros, mis queridos directores, sus dignos cooperadores contribuyendo a reafirmar en el espíritu de su vocación a los que, al salir de los noviciados, se os han encomendado como colaboradores.

Hermano Policarpo,  
Circular, noviembre de 1853



## **Capítulo XI**

### **La formación**

#### **170. Llamada al crecimiento**

Dios, que ha confiado a cada uno de nosotros  
el don particular de la vocación religiosa,  
nos invita a hacerlo fructificar  
durante toda la vida.

Esta gracia personal  
compromete todo nuestro ser,  
llamado como Jesús a crecer  
"en edad, sabiduría y gracia" (Lc 2, 52)  
en el amor a Dios y a los hombres.

#### **171. Fuente de vida**

Nuestra vocación en el Instituto  
de los Hermanos del Sagrado Corazón  
encuentra la fuente de su inspiración  
y de su crecimiento en el Corazón de Jesús.  
Por tanto, nos esforzamos en manifestar en todo  
el abandono de Jesús a su Padre,  
su mansedumbre, humildad y amor.

#### **172. En comunidad**

La comunidad fraterna es el lugar  
donde florece la gracia de nuestra vocación.

Descubrimos progresivamente  
el verdadero rostro  
del Hermano del Sagrado Corazón  
en la comunidad fraterna.  
En ella es donde nos sentimos solidarios  
de cada uno en su crecimiento.

### **173. Ayuda mutua**

La entrevista, las relaciones fraternas de amistad  
y el acompañamiento espiritual  
son medios indispensables  
para nuestra formación.  
Favorecen el progreso en la vida interior  
y facilitan el discernimiento de los caminos  
por los que el Espíritu Santo  
nos lleva hacia el Padre.

### **174. Llamada permanente**

Puesto que Dios ha dado a la Iglesia  
la gracia de nuestro instituto,  
quiere que irradie y se perpetúe en el mundo.  
En su gran amor, continúa depositando  
en el corazón de algunos  
los gérmenes de esta vocación particular.

### **175. Despertar de vocaciones**

El Dueño de la mies nos pide la colaboración  
en el despertar de vocaciones.

Por la oración, la transparencia  
y el dinamismo de nuestras vidas,  
así como por la invitación personal  
dirigida a los jóvenes,  
podemos suscitar el deseo de adherirse  
a la persona de Cristo en nuestro instituto.

### **176. Instrumentos del Espíritu**

Tenemos la responsabilidad  
de hacer que los jóvenes  
de nuestras casas de formación  
sean sensibles a los valores evangélicos  
y estén atentos a la acción del Espíritu Santo  
en lo más íntimo de su corazón.  
Ponemos un cuidado especial  
en despertar  
y desarrollar en ellos  
las características  
del Hermano del Sagrado Corazón.

### **177. Experiencia de Dios**

El fin principal de nuestra formación religiosa  
consiste en llevar a la persona  
a una experiencia cada día más íntima de Dios.  
Para ello, es necesario  
que el apostolado como tal  
sea bien entendido.  
El objetivo primero  
es conseguir la integración  
entre la contemplación y la acción.

**178. Fidelidad**

La fidelidad es un don de Dios.  
Es también el fruto de una respuesta diaria  
a las renovadas llamadas del Espíritu Santo.  
María, la virgen fiel,  
es para nosotros más que un modelo:  
es nuestra madre y educadora.  
Ella será la prenda de nuestra fidelidad  
si sabemos guardar la Palabra  
y meditarla en nuestro corazón.

**179.** En cada etapa de la vida, la formación debe contribuir al crecimiento en Cristo por la vía de los consejos evangélicos y el servicio de la educación cristiana.

**180.** Como responsables de la formación, se nombrará a hermanos que encarnan lo mejor posible el espíritu del instituto y que tienen cualidades de intuición y acogida. Serán profesos perpetuos. Habrán recibido una preparación adecuada para asegurar el acompañamiento espiritual e iniciar en las exigencias de la misión del instituto.

**181.** Los proyectos de las distintas etapas de formación requieren un equipo de hermanos que refleje la vida de una comunidad religiosa auténtica. Este equipo garantiza la iniciación en la ayuda mutua y en las exigencias de la vocación de hermano.

**182.** Desde el inicio de su formación, se desarrollarán en los candidatos unas actitudes que favorezcan una búsqueda abierta a la voluntad de Dios y una relación de confianza tanto con sus responsables inmediatos como con sus superiores, que les acompañan en el camino.

### **Etapas inicial**

**183.** Los jóvenes que muestren signos de aptitud para la vida religiosa, manifiesten un cierto interés hacia la familia de los Hermanos del Sagrado Corazón y deseen cultivar y estudiar esta primera llamada en un ambiente favorable, serán admitidos en un juniorado o en un hogar vocacional. Los de más edad pueden ser acogidos en una comunidad local especialmente designada para su formación.

### **Postulantado**

**184.** Se admitirá en el postulante a los candidatos que piden seguir a Cristo más de cerca, desean conocer mejor el instituto y a quienes se considera capaces de iniciar esta primera probación.

**185.** El postulante constituye una transición apropiada del estado secolar a la vida del noviciado. Permite a la comunidad analizar con los postulantes sus aptitudes para este género de vida. Brinda la ocasión de valorar y completar sus conocimientos religiosos. La duración mínima es de seis meses.

**186.** Durante el postulante se cuidará el equilibrio psicológico y afectivo de los postulantes. Se garantizará que pueden hacer una elección responsable del estado religioso y proseguir en él su crecimiento hacia la madurez.

**187.** Durante el postulante, el maestro formador recoge toda la información necesaria referente a los postulantes. Éstos han de presentar una partida de bautismo y de confirmación y estar libres de todo impedimento canónico. Antes de admitir a los postulantes al noviciado, el superior provincial se entrevista con ellos individualmente para entablar un diálogo de conocimiento mutuo.

### **Noviciado**

**188.** El noviciado es una etapa privilegiada de iniciación a la vida religiosa. Introduce a los novicios en las exigencias espirituales y apostólicas del instituto. Forma en la renuncia, en la oración, en la ayuda espiritual mutua.

**189.** Para que el noviciado sea válido ha de hacerse en la casa legítimamente designada al efecto, mediante un decreto del superior general en consejo.

**190.** Los novicios se dedican a conocer la Sagrada Escritura y la Regla de vida, y se forman para la vida según los consejos evangélicos. Se inician en la liturgia, en los fundamentos del culto al Sagrado



Corazón, así como en la historia y espiritualidad del instituto.

**191.** El noviciado tiene una duración mínima de doce meses y máxima de veinticuatro. Comienza y termina con un retiro de seis días completos.

**192.** Con vistas a una formación más completa, se pueden permitir a los novicios algunos periodos de tiempo relacionados con las actividades apostólicas y el estilo de vida del instituto.

**193.** Una ausencia de la casa del noviciado superior a los tres meses, ya sea de manera continuada o intermitente, invalida el noviciado. Una ausencia superior a los quince días ha de recuperarse. El novicio puede abandonar libremente el instituto; el superior provincial puede expulsarlo.

**194.** El maestro de novicios ha de ser laico, profeso perpetuo, tener al menos treinta años y ser nombrado por el superior provincial en consejo.

### **Profesión temporal**

**195.** Al final del noviciado, aquellos novicios que ofrecen garantías suficientes de madurez y perseverancia en el instituto, pueden ser admitidos a la profesión temporal por el superior provincial en consejo, contando con la aprobación del superior general. Esta primera profesión les prepara al don definitivo de sí mismos al Señor.

**196.** Por la profesión, los hermanos consagran a Dios toda su persona y actividad. Se comprometen mediante votos públicos a la práctica de la castidad, pobreza y obediencia a tenor de la Regla de vida del instituto.

**197.** Por el hecho de su profesión, los profesos temporales quedan incorporados al instituto con los derechos y deberes definidos en el derecho universal y propio. El superior general o su delegado recibe su profesión como signo de acogida.

**198.** La duración total de la profesión temporal no ha de ser inferior a seis años contabilizados de manera continua. Si el superior general lo estima oportuno, podrá prolongar este tiempo, pero nunca más de tres años. La duración de cada una de las renovaciones de la profesión temporal figura en el Directorio.

**199.** Los hermanos continúan su formación religiosa, apostólica y profesional a lo largo de su profesión temporal. Con un responsable reconocido como su animador y guía, colaboran con la gracia de su vocación y caminan hacia el estado de hombre adulto, capaz de responder libremente al amor de Jesús por la profesión perpetua.

**Profesión perpetua**

**200.** Tras haber vivido fielmente los años de profesión temporal, el hermano solicita ser admitido a la profesión perpetua. Ésta señala su incorporación definitiva al instituto.

**201.** La profesión perpetua va precedida de una preparación inmediata, cuya duración y modalidades figuran en el Directorio.

**Formación continua**

**202.** Durante toda su vida, los hermanos tratan de renovarse tanto desde el punto de vista espiritual como profesional. Los superiores les proporcionan los medios necesarios para ello, ya que la renovación interior de cada uno ha de tener prioridad sobre la promoción de las obras.

**Disposiciones generales**

**203.** Tras consulta a todos los profesos de la provincia, el superior provincial en consejo admite a los candidatos a las distintas profesiones contando con la aprobación del superior general.

**204.** Antes de su primera profesión, el novicio se compromete mediante un acto público a no exigir nada por los trabajos que hubiera realizado durante su permanencia en el instituto. Este contrato debe

ser firmado ante testigo por el hermano y por el superior provincial.

**205.** La fórmula de la profesión se inscribe en el registro de profesiones y después la firman ante testigo el hermano y el superior provincial.

**206.** El superior provincial en consejo seguirá los procedimientos establecidos por la Iglesia para los casos de separación del instituto: paso a otra congregación, exclaustación, secularización de un profeso perpetuo o expulsión.

**207.** El derecho universal enumera motivos de expulsión. Teniendo en cuenta el carisma propio del instituto, un hermano sería también susceptible de expulsión si su culpabilidad quedase demostrada con hechos graves y recurrentes en materia de violencia física o verbal, coacción moral o psicológica, chantaje, negligencia o manipulación en sus relaciones con los demás, especialmente con los niños y jóvenes.

**208.** Un profeso temporal o perpetuo proveniente de otra congregación deberá repetir el noviciado para ser admitido en el instituto.

### **Fórmula de profesión**

En respuesta al amor del Corazón de Jesús  
y para una mayor fraternidad en la Iglesia,  
yo, [N]...  
me consagro a Dios  
en presencia de mis hermanos  
y ante usted, Hermano [N]...,  
(delegado del) superior general.

Me comprometo a vivir  
como hermano de Cristo,  
profundamente unido a él  
en su oración continua;  
como hermano de mis hermanos  
en la vida común;  
como hermano de todos,  
especialmente  
de los niños y jóvenes  
más necesitados.

Estoy disponible  
para el ejercicio de un apostolado  
conforme a la misión del instituto.

Hago a Dios  
los votos de castidad, pobreza y obediencia  
para (un año, tres años, toda mi vida)  
según la Regla de vida  
de los Hermanos del Sagrado Corazón.

**Fórmula de renovación de la profesión**

En respuesta al amor del Corazón de Jesús  
y para una mayor fraternidad en la Iglesia,  
renuevo mi consagración a Dios.

Me comprometo de nuevo a vivir  
como hermano de Cristo,  
profundamente unido a él  
en su oración continua;  
como hermano de mis hermanos  
en la vida común;  
como hermano de todos,  
especialmente  
de los niños y jóvenes  
más necesitados.

Estoy disponible  
para el ejercicio de un apostolado  
conforme a la misión del instituto.

Renuevo a Dios los votos de  
castidad, pobreza y obediencia en el Instituto  
de los Hermanos del Sagrado Corazón.

## **Capítulo XII**

### **El servicio de la autoridad fraterna**

#### **209. Servicio**

La autoridad se inspira en el Espíritu de Cristo,  
que vino no para ser servido,  
sino para servir.

Está al servicio del bien común,  
de la edificación de la fraternidad  
y de la persecución de la finalidad  
religiosa y apostólica del instituto.

#### **210. Autoridad fraterna**

La autoridad se ejerce haciendo  
que los hermanos estén atentos al Espíritu  
y se sientan corresponsables en la formación  
de una verdadera comunidad  
de vida y de apostolado.

#### **211. Función de la autoridad**

Tras consulta razonable,  
la autoridad fija los objetivos comunes,  
estimula y coordina los esfuerzos,  
toma las decisiones necesarias  
e interviene a tiempo para prevenir  
los abusos y corregir los errores.

**212. Animación y administración**

El servicio de la autoridad se ejerce  
en forma de animación y administración.  
En los distintos niveles de gobierno,  
se aplica a cada uno de los miembros  
y a cada una de las comunidades.

**213. Los superiores**

Se elegirá como superiores  
a hermanos artífices de unidad,  
que dan pruebas de respeto y confianza  
y cultivan una profunda actitud de escucha.

**214. Consejos**

Los superiores han de tener un consejo,  
en cuyo seno reina una plena comunión  
que refleja la presencia del Señor,  
que guía e ilumina.

Los consejeros,  
en espíritu de equipo con el superior,  
participan en la elaboración  
de las decisiones que,  
según el derecho universal o propio,  
requieren su consentimiento u opinión  
para ser válidas.

**215. Origen de la autoridad**

La autoridad evangélica es un don de Dios  
que invita a la obediencia a su Palabra.



Tanto si se ejerce en capítulo como por el superior solo o en consejo, la autoridad viene de Dios por la mediación de la Iglesia.

## **1. El gobierno local**

### **La comunidad local**

**216.** La comunidad local, unidad de base en el instituto, es un grupo de hermanos que viven juntos un proyecto de vida religiosa y apostólica según la Regla de vida. Ha de contar con un mínimo de tres miembros.

**217.** La comunidad local está dirigida por un superior, ayudado por un consejo y un ecónomo.

**218.** Bajo la autoridad del superior provincial, solo o en consejo, la comunidad es responsable de su organización interna y de la aplicación de la legislación provincial.

### **El superior local**

**219.** Bajo la autoridad del superior provincial, el superior local es el primer responsable de la animación y administración de la comunidad. Ha de ser laico y profeso perpetuo. Su mandato es anual y renovable, pero no más de nueve años consecutivos en la misma comunidad.

**220.** El superior local es nombrado por el superior provincial en consejo o elegido por la propia comunidad, con la condición de que cuente con un mínimo de cinco miembros. Una u otra opción figuran en el Directorio, así como su destitución o la aceptación de su dimisión.

**221.** En caso de nombramiento, las modalidades de consulta figuran en el Directorio.

**222.** Si la comunidad local elige al superior, ha de hacerlo según las modalidades determinadas por el Directorio; la elección ha de ser confirmada por el superior provincial en consejo.

**223.** En cuanto animador, el superior local:

- a) imprime el impulso característico de una vida religiosa auténtica;
- b) mantiene la vida de oración de los hermanos;
- c) se esfuerza por hacer de su comunidad un hogar de unidad en la caridad;
- d) estimula los esfuerzos de cada hermano y los orienta hacia el bien común;
- e) hace ver a los hermanos las necesidades del entorno en el que viven;
- f) considera la entrevista como medio privilegiado de comunicación.

**224.** En colaboración con el responsable provincial de la formación de los profesos temporales, el superior local dedica a éstos una atención especial.

**225.** El superior local comparte gustoso sus responsabilidades con los hermanos, asegurando la coordinación y la verificación necesarias. Preside el consejo local.

**226.** En caso de ausencia, el primer consejero sustituye al superior local; a falta de éste, el segundo; y así sucesivamente.

### **El consejo local**

**227.** El consejo local está formado por el superior y los consejeros. Éstos ayudan al superior en la animación y administración de la comunidad.

**228.** El Directorio define las atribuciones del consejo local y precisa los casos en que los consejeros tienen voz deliberativa. Fija el número de consejeros, determina la duración de su mandato, el modo de elección, así como su destitución y dimisión.

## **2. El gobierno provincial**

### **La provincia**

**229.** La provincia es una división del instituto formada por las comunidades locales y las obras de su territorio.

**230.** Con el permiso del superior general en consejo, un capítulo provincial puede abrir casas fuera de la provincia. Esta autorización lleva consigo una modificación del territorio de la provincia.

**231.** Guiada por miras apostólicas y misioneras, sin descuidar los objetivos locales, la provincia presta una atención especial a las aspiraciones y necesidades de sus miembros, asegura la complementariedad en los servicios apostólicos, utiliza sus recursos en un espíritu de compartir fraterno, teniendo también en cuenta la situación de la Iglesia y el conjunto del instituto.

**232.** Bajo la autoridad del superior general, solo o en consejo, la provincia, a través de su capítulo, es responsable de su organización interna y de las modalidades de aplicación de la Regla de vida y de las decisiones del capítulo general.

**233.** A nivel provincial, la autoridad es ejercida por el capítulo provincial y por el superior provincial, solo o en consejo, a tenor de la Regla de vida y del Directorio.

**234.** La creación de provincias, la fusión de algunas de ellas y la modificación de sus límites territoriales son competencia del superior general en consejo.

**235.** Compete al superior general en consejo la declaración de extinción de una provincia, el reparto de su personal y la disposición de sus bienes.

**236.** Por la primera profesión, un hermano queda incorporado a una provincia determinada. No puede ser transferido de una provincia a otra más que con su propio consentimiento; además, se requiere mutuo acuerdo de los superiores provinciales implicados y la aprobación del superior general, que es quien hace el traspaso.

### **El superior provincial**

**237.** Bajo la autoridad del superior general, el superior provincial es el primer responsable de la animación y administración de una provincia. Ha de ser laico y tener un mínimo de treinta años de edad y cinco de profesión perpetua. Su mandato es de tres años y puede ser renovado una o dos veces, según figure en el Directorio.

**238.** Tras consulta a todos los profesos de la provincia, el superior provincial es nombrado por el superior general en consejo o elegido por el capítulo provincial. Una u otra opción, así como las modalidades de la consulta, figuran en el Directorio. El superior general en consejo hace el escrutinio de la consulta.

**239.** En caso de elección, las modalidades figuran en el Directorio. El superior general en consejo aprueba tres candidatos a esta elección.

**240.** El superior provincial es, en primer lugar, el responsable de la animación espiritual de la provincia. Asigna una comunidad y un puesto a cada

hermano. Es un vínculo viviente de unión fraterna entre los miembros de la provincia y las comunidades locales, a quienes visita periódicamente.

**241.** El superior provincial:

- a) es el presidente del capítulo provincial y del consejo provincial;
- b) es el representante oficial de la provincia ante las autoridades civiles y religiosas;
- c) admite o despide a un postulante;
- d) autoriza a la comunidad del noviciado a desplazarse por una temporada fuera de su residencia permanente;
- e) autoriza a un hermano a modificar su testamento y a ejecutar los actos de propiedad previstos por el derecho universal;
- f) visita o hace visitar anualmente las comunidades de la provincia establecidas en el extranjero;
- g) desempeña cualquier otra función que le encomienda el Directorio.

**242.** En cuantas ocasiones, ausente o impedido, el superior provincial no puede desempeñar sus funciones, el primer consejero lo reemplaza; a falta de éste, el segundo; y así sucesivamente, por orden de designación. Si la ausencia o el impedimento fueran definitivos, el superior general en consejo haría que se procediera lo antes posible a la elección o nombramiento de un nuevo consejo provincial.

**243.** La destitución del superior provincial o la aceptación de su dimisión es competencia del superior general en consejo.

**244.** El cambio de superior provincial lleva siempre consigo la renovación del consejo provincial.

### **El capítulo provincial**

**245.** El capítulo provincial es el organismo normativo de la provincia. Está constituido por miembros de derecho y por un número mayor de miembros elegidos, que representan a la provincia. El superior provincial es el presidente.

**246.** Todos los profesos de la provincia tienen voz activa en la elección de los capitulares. Las demás modalidades de composición y convocatoria del capítulo provincial, así como su organización interna, figuran en el Directorio.

**247.** Con ocasión de la creación de una provincia o de la fusión de varias, el superior general en consejo nombra al nuevo superior provincial y a los consejeros provinciales tras consulta a todos los profesos de la provincia. A continuación, el superior provincial en consejo determina las modalidades de la composición y de la convocatoria del primer capítulo provincial, y las somete a la aprobación del superior general en consejo.

**248.** El capítulo provincial:

- a) trata los asuntos importantes y las grandes orientaciones de la provincia;
- b) determina la organización interna de la provincia y las modalidades de aplicación de la legislación general;

- c) establece las grandes líneas de la formación a todos los niveles y elabora los reglamentos apropiados;
- d) se pronuncia acerca de la introducción del sacerdocio en la provincia; la aprobación de esta decisión requiere los dos tercios de los votos de los miembros del capítulo;
- e) elige a los delegados al capítulo general y a un número igual de suplentes, cuyo orden de prelación es el de su elección;
- f) modifica si es preciso el Directorio, contando con la aprobación del superior general en consejo.

**249.** Con respecto a la provincia, el capítulo provincial elabora normas sobre los asuntos siguientes y determina, si hubiera lugar, la autoridad competente:

- a) el reparto de responsabilidades, teniendo en cuenta la estructura siguiente: capítulo provincial y superior provincial, solo o en consejo;
- b) la opción entre nombramiento o elección del superior provincial y de los consejeros provinciales, así como su número;
- c) las modalidades del nombramiento o de la elección del superior provincial y de los consejeros provinciales;
- d) la elección, dimisión, destitución o sustitución del secretario provincial, del ecónomo provincial, de los maestros formadores y del responsable de los profesos temporales;
- e) los asuntos en que los consejeros provinciales tienen voz deliberativa;
- f) las cantidades que puede autorizar para cada proyecto el superior provincial, solo o en consejo,



en asuntos administrativos extraordinarios como: enajenaciones, construcciones, empréstitos y contratos, teniendo en cuenta el recurso a las autoridades superiores;

- g) la aprobación de los informes económicos de la provincia, teniendo en cuenta la aprobación del superior general en consejo;
- h) la fijación de las cantidades de las que el superior provincial puede disponer anualmente, solo o en consejo, para donativos de caridad.

**250.** Con respecto a las comunidades locales, el capítulo provincial elabora normas sobre los asuntos siguientes y determina, si hubiera lugar, la autoridad competente:

- a) el reparto de responsabilidades, teniendo en cuenta la estructura siguiente: superior local, solo o en consejo, comunidad local;
- b) la elección, dimisión, destitución o sustitución de los superiores, consejeros y ecónomos;
- c) el número de consejeros y la duración de su mandato;
- d) la aprobación de los presupuestos e informes económicos de las comunidades;
- e) la fundación o supresión de una comunidad, una obra o una institución;
- f) la fundación de una casa o de una obra fuera de la provincia, teniendo en cuenta la aprobación del superior general en consejo.

**251.** Las normas y los principios de animación determinados por el capítulo provincial se consignan

en un directorio que se somete al superior general en consejo.

**252.** Las deliberaciones del capítulo provincial se inscriben en el registro de actas, que son firmadas por el presidente y el secretario y enviadas al secretario general.

**253.** Las decisiones del capítulo provincial que precisan la aprobación del superior general, solo o en consejo, no deben promulgarse antes de haber recibido esta aprobación.

### **El consejo provincial**

**254.** El consejo provincial está constituido por el superior provincial como presidente y por los consejeros provinciales. Éstos ayudan al superior provincial en el gobierno de la provincia y en la elaboración de determinadas decisiones.

**255.** Tras consulta a todos los profesos de la provincia, los consejeros provinciales, profesos perpetuos, son nombrados por el superior general en consejo o elegidos por el capítulo provincial. Una u otra opción, así como las modalidades de la consulta, figuran en el Directorio. El superior general en consejo hace el escrutinio de la consulta.

**256.** En caso de elección, las modalidades figuran en el Directorio. El superior general en consejo aprueba ocho candidatos a esta elección.

**257.** Los consejeros tienen un mandato de tres años, renovable. Si un consejero llegara a causar baja, se le reemplazaría hasta el final del mandato del superior provincial, de acuerdo con las modalidades determinadas en el Directorio. La destitución o la aceptación de la dimisión de un consejero es competencia del superior general en consejo.

**258.** El superior provincial y el consejo son ayudados por un secretario y un ecónomo; éste último rinde anualmente cuentas de su administración al superior provincial en consejo.

**259.** Los consejeros ayudan al superior en:

- a) la animación espiritual y la administración material de la provincia;
- b) la aplicación de las normas provinciales y generales;
- c) la interpretación de las decisiones del capítulo provincial.

**260.** El superior provincial en consejo:

- a) admite o despide a un novicio;
- b) nombra a los hermanos dedicados plenamente a los estudios;
- c) nombra a los hermanos para las casas u obras fuera de la provincia o en una delegación;
- d) autoriza a un hermano a residir, por justas razones y no por más de un año, fuera de una casa del instituto;
- e) teniendo en cuenta la Regla de vida y las decisiones del capítulo general, realiza cualquier

- operación financiera o bancaria necesaria para la administración de la provincia;
- f) prepara las actas de expulsión de un hermano y las envía al superior general en consejo, salvaguardando el derecho del hermano a explicarse y defenderse.

**261.** El superior provincial, con el voto de su consejo, admite a los candidatos a las diversas profesiones contando con la aprobación del superior general.

**262.** El superior provincial en consejo, contando con la aprobación del superior general en consejo, nombra a los participantes en las sesiones promovidas por el consejo general.

**263.** Cualquier función o responsabilidad no asignada a una u otra autoridad de la provincia, es competencia del superior provincial en consejo, teniendo en cuenta las autorizaciones que han de obtenerse del superior general, solo o en consejo.

**264.** Las deliberaciones del consejo provincial se inscriben en el registro de actas, que son firmadas por el presidente y el secretario y enviadas al secretario general.

### **3. El gobierno general**

#### **El instituto**

**265.** El instituto está formado por profesos que viven en comunidades locales agrupadas en provincias o delegaciones.

**266.** El instituto está dotado de un servicio central de animación y administración ejercido por el capítulo general y por el superior general, solo o en consejo, según las constituciones y el derecho universal.

**267.** El instituto participa en la obra educativa de la Iglesia en la sociedad. Sus miembros están atentos a las directrices de la autoridad eclesiástica y a las leyes canónicas que les conciernen. Se someten también a la legislación civil, sobre todo en lo referente a su vida cívica y profesional.

#### **El superior general**

**268.** El superior general es el primer responsable de la animación espiritual y de la administración del instituto. Preside de oficio el capítulo general y el consejo general. Reside en la casa general.

**269.** Ha de ser laico y tener un mínimo de treinta y cinco años de edad y diez de profesión perpetua. Su mandato es de seis años, renovable una vez. Es elegido por el capítulo general, de acuerdo con las

modalidades determinadas en el directorio capitular. Su destitución o la aceptación de su dimisión es competencia de la Santa Sede.

**270.** En espíritu de servicio, el superior general ayuda al instituto a crecer en la vida de caridad. Es un vínculo viviente de unidad entre los diversos sectores del instituto. Es el guardián y promotor del carisma del fundador.

**271.** El superior general tiene autoridad sobre las provincias, las delegaciones, las casas y los hermanos del instituto, autoridad que ejerce según el derecho propio.

**272.** Cuando el superior general, ausente o impedido, no puede ejercer sus funciones, es sustituido por el primer consejero; a falta de éste, por el segundo, y así sucesivamente por orden de elección.

**273.** En caso de destitución, dimisión o defunción del superior general, el primer consejero le sustituye provisionalmente y reúne un capítulo general dentro de los doce meses siguientes para proceder a la elección de un nuevo consejo general.

**274.** Es competencia del superior general:

- a) aprobar la admisión a las profesiones de los candidatos presentados por el superior provincial en consejo;
- b) recibir personalmente o por delegación las profesiones de los hermanos;

- c) cambiar definitivamente a un hermano de una provincia a otra con su propio consentimiento y tras el acuerdo con los superiores provinciales implicados;
- d) determinar el tiempo de prueba conveniente anterior a la profesión temporal y la duración de los votos antes de la profesión perpetua para aquellos que, tras el noviciado o la profesión, hubieran salido legítimamente del instituto y luego hubieran sido admitidos con dispensa del noviciado;
- e) visitar o hacer visitar, al menos cada tres años, las casas del instituto;
- f) delegar a un hermano en una provincia para tratar un asunto importante;
- g) presentar, con ocasión del capítulo general ordinario, un informe sobre la situación del instituto.

### **El capítulo general**

**275.** El capítulo general es una asamblea regularmente constituida que trata los asuntos relativos al gobierno, a la vida y a la obra de los hermanos de todo el instituto. Según la norma de las constituciones es, después de la Santa Sede, la primera autoridad del instituto. El superior general es su presidente.

**276.** El capítulo general, responsable de su reglamento interno, tiene poder normativo; sus miembros tienen voz colegiada. En las deliberaciones, el voto se toma por mayoría absoluta de los miembros presentes y votantes. El quórum lo constituyen los dos tercios de sus miembros.

**277.** El superior general en consejo convoca cada seis años el capítulo general ordinario. Por graves motivos puede también, con el consentimiento de su consejo, convocar un capítulo general extraordinario.

**278.** El capítulo general está compuesto por miembros de derecho y por miembros de elección.

a) Son miembros de derecho:

- el superior general;
- el superior general cuyo mandato finalizó en el capítulo general precedente;
- los consejeros generales;
- el secretario general;
- el ecónomo general;
- los superiores provinciales.

b) El número de miembros de elección es determinado por el capítulo general precedente. Este número será siempre superior al de miembros de derecho.

**279.** Los delegados y suplentes, que han de ser profesos perpetuos, son elegidos por el capítulo provincial. Su elección tiene lugar tras la publicación que el superior general hace de la indicción del capítulo general.

**280.** Los suplentes, en número igual al de delegados, sustituyen por orden de elección a uno u otro de los delegados que no pudieran asistir.

**281.** La renuncia motivada de un delegado que ya hubiera aceptado su responsabilidad, debe ser



aprobada por el superior general en consejo. Un miembro de derecho que no pudiera asistir no tiene suplente en el capítulo general.

**282.** Todos los hermanos participan en el capítulo general por el trabajo comunitario que su preparación exige y por la facultad que tienen de enviar mociones, ya sea a título personal o por mediación del capítulo provincial.

**283.** El capítulo general:

- a) realiza la puesta al día de la Regla de vida; toda modificación ha de ser votada con los dos tercios de los votos y presentada para su aprobación a la Santa Sede, a quien corresponde también dar la interpretación auténtica de las constituciones;
- b) elige al superior general y a los consejeros generales;
- c) está atento a la animación y a la administración del instituto;
- d) promulga las ordenanzas, que todos están obligados a obedecer;
- e) confirma el nombramiento del secretario general y el del ecónomo general, efectuados por el superior general en consejo.

**284.** En asuntos financieros, el capítulo general:

- a) fija las contribuciones de las provincias a la administración general;
- b) determina las cantidades que el superior general puede autorizar para cada proyecto;

c) determina las cantidades de las que las provincias, sin recurrir al superior general solo o en consejo, pueden disponer para cada proyecto en las cuestiones administrativas extraordinarias como: enajenaciones, construcciones, empréstitos y contratos.

**285.** Finalizado el trabajo, el propio capítulo general anuncia su clausura y, por el mismo hecho, expira el mandato de sus miembros.

**286.** Las decisiones del capítulo general son promulgadas por el superior general en consejo lo antes posible tras la clausura de las sesiones. Están en vigor hasta el capítulo siguiente, que es quien las revisa, confirma o anula.

### **El consejo general**

**287.** El consejo general está constituido por el superior general como presidente y por cuatro consejeros.

**288.** Los consejeros ayudan al superior a:

- a) mantener la animación;
- b) invitar a los hermanos a conformar su existencia a la Regla de vida y a las ordenanzas del capítulo general;
- c) promover la misión del instituto.

**289.** Los consejeros ayudan al superior general participando en la elaboración de las decisiones

que, de acuerdo con el derecho universal o propio, requieren su consentimiento o su parecer para que sean válidas.

**290.** Los consejeros, profesos perpetuos, tienen un mandato de seis años, renovable. El orden de prelación es el de su elección. La elección del superior general lleva consigo la de los consejeros.

**291.** El superior general y el consejo son ayudados por un secretario y un ecónomo; éste último rinde anualmente cuentas de su administración al superior general en consejo. Estos oficiales son nombrados por el superior general en consejo y confirmados en sus cargos por el capítulo general. Su mandato es de seis años, renovable. La elección del superior general pone fin al mandato de los oficiales generales, que pueden no obstante ser mantenidos en sus cargos.

**292.** El quórum del consejo general es de tres miembros. En determinados casos urgentes, se puede llamar al consejo a un oficial general para completar el quórum.

**293.** El superior general necesita el consentimiento de su consejo para la validez de sus decisiones en los casos siguientes:

- a) la convocatoria del capítulo general;
- b) la aceptación de la dimisión de un consejero general;

- c) la sustitución de un consejero general que causara baja;
- d) el nombramiento del secretario general y del ecónomo general, contando con la confirmación del capítulo general;
- e) la aceptación de la dimisión, destitución o sustitución de un oficial general;
- f) la resolución de discrepancias entre las diversas autoridades del instituto;
- g) el reparto y el uso de los ingresos comunes del instituto;
- h) la determinación de la cantidad extraadministrativa de la que el superior general puede disponer anualmente;
- i) la aprobación de las previsiones presupuestarias y del informe económico anual de la administración general;
- j) la aprobación de las previsiones presupuestarias y del informe económico anual de la casa general.

**294.** Con respecto a las administraciones provinciales, el superior general necesita el consentimiento de su consejo para la validez de sus decisiones en los casos siguientes:

- a) la creación de provincias, su fusión o la modificación de sus límites territoriales;
- b) la extinción de una provincia, el reparto de su personal y la disposición de los bienes que le pertenecían;
- c) la autorización a una provincia para establecer una casa fuera de su territorio;

- d) el nombramiento de los superiores y consejeros provinciales, o la aprobación de una lista de candidatos con vistas a su elección;
- e) la destitución de los superiores y consejeros provinciales, o la aceptación de su dimisión;
- f) la creación de una delegación dependiente del superior general en consejo y la elaboración de sus estatutos;
- g) la aprobación de los informes económicos anuales de las provincias;
- h) las enajenaciones, construcciones, empréstitos y contratos que no excedan las cantidades autorizadas por las conferencias episcopales nacionales o regionales;
- i) la autorización a un profeso perpetuo a desprenderse de sus bienes patrimoniales por donación entre vivos o a renunciar a su herencia;
- j) la aprobación de los directorios.

**295.** Con respecto a la formación y a los compromisos, el superior general necesita el consentimiento de su consejo para la validez de sus decisiones en los casos siguientes:

- a) la autorización mediante decreto para abrir o trasladar un noviciado;
- b) a título excepcional, la autorización para que un novicio pueda hacer su probación en una casa del instituto distinta de la del noviciado, bajo la dirección de un hermano experimentado que ejerza la función de maestro de novicios;

- c) el nombramiento de los animadores y la aprobación de los candidatos a las sesiones promovidas por el consejo general;
- d) la emisión de un indulto de exclaustación a un profeso perpetuo para un periodo de hasta tres años;
- e) la dispensa de los compromisos de un profeso temporal;
- f) la expulsión de un profeso temporal;
- g) la readmisión, con dispensa del noviciado, de quien, tras el noviciado o la profesión, hubiera salido legítimamente del instituto.

**296.** El superior general necesita el consentimiento de su consejo y la confirmación de la Santa Sede para la validez de sus decisiones en los casos siguientes:

- a) la destitución de un consejero general;
- b) la aceptación de los candidatos con impedimentos reservados a la Santa Sede;
- c) el aplazamiento, temporal o definitivo, de la ordenación sacerdotal de un hermano diácono;
- d) la autorización para hacer enajenaciones, empréstitos y contratos que rebasen las cantidades fijadas por las conferencias episcopales nacionales o regionales.

**297.** El superior general en consejo procede de forma colegiada mediante votación secreta y necesita la confirmación de la Santa Sede, para la validez de su decisión en el caso de expulsión de un profeso perpetuo.

## **Anexo**

**que no forma parte  
de las Constituciones**





## **1. Las estructuras**

### **La delegación**

**A1.** Cuando la presencia de una provincia en el extranjero ha ido creciendo y cuenta con un mínimo de tres comunidades, el superior provincial en consejo puede solicitar del superior general en consejo la autorización de principio para establecer allí una delegación.

**A2.** El capítulo provincial decide la creación o supresión de una delegación y somete esta decisión al superior general en consejo para su aprobación final.

**A3.** La delegación, como parte integrante de la provincia, está regida por el Directorio y por un documento llamado “Delegación de poderes”.

**A4.** El Directorio incluye una sección que tiene en cuenta, entre otras, las realidades particulares de la delegación, sus valores culturales y los modos de participación de sus miembros en la vida de la provincia.

**A5.** Antes de precisar los poderes que delega, el superior provincial en consejo necesita la autorización del superior general en consejo.

**A6.** Por su primera profesión, un hermano originario del territorio de la delegación queda incorporado a la provincia.

**A7.** La delegación está compuesta por los hermanos allí destinados por el superior provincial en consejo. Tienen los mismos derechos y deberes que los demás hermanos de la provincia.

**A8.** Tras consulta a todos los profesos de la delegación, el superior provincial en consejo nombra al delegado, que debe ser laico y profeso perpetuo. Bajo la autoridad del superior provincial, es el responsable de la animación y administración de la delegación.

**A9.** El mandato del delegado se corresponde con el del superior provincial; puede dimitir o ser destituido en cualquier momento por el superior provincial en consejo.

**A10.** Un mismo hermano no puede ejercer la función de delegado durante más de tres mandatos sucesivos, aunque sea con distintos superiores provinciales.

**A11.** El delegado es miembro de derecho del capítulo provincial.

**A12.** Tras consulta a todos los profesos de la delegación, el superior provincial en consejo nombra a dos consejeros, que colaboran en espíritu de equipo con el delegado.

**La conferencia**

**A13.** La conferencia está integrada por los superiores provinciales y los delegados de las entidades determinadas por el superior general en consejo. El superior general nombra también a un consejero general como miembro de cada conferencia.

**A14.** Es un organismo de concertación que favorece la solidaridad entre provincias y delegaciones, concibe y supervisa proyectos comunes, y establece lazos vivos de unión fraterna entre sus miembros para un mejor servicio de la autoridad.

**A15.** Cada conferencia elabora sus estatutos y los somete a la aprobación del superior general en consejo.

**La conferencia general**

**A16.** Hacia la mitad de su mandato, el superior general convoca una asamblea consultiva de los miembros de las conferencias. Esta asamblea evalúa la aplicación de las decisiones capitulares. Constituye una ocasión de intercambio, concertación, formación continua y apoyo mutuo entre los participantes en su servicio de autoridad. No tiene ningún poder normativo.

**Signos de viabilidad de una provincia**

**A17.** Con respecto a la creación o supresión de una provincia, el superior general en consejo tiene en cuenta los signos de viabilidad siguientes:

- animación espiritual y profesional dentro del grupo;
- número suficiente de hermanos y comunidades;
- número suficiente de hermanos dispuestos a desempeñar el servicio de la autoridad;
- programa de promoción vocacional;
- estructuras de formación;
- servicio de acompañamiento de los hermanos jóvenes;
- cierta variedad de proyectos apostólicos;
- cierta autonomía financiera;
- superior provincial con dedicación exclusiva o con un trabajo que le permita consagrar lo mejor de su tiempo y energía a la provincia;
- posibilidad de recibir e intercambiar personal.

## 2. El sacerdocio

**A18.** El Instituto de los Hermanos del Sagrado Corazón mantiene su carácter laical, pero puede llamar a algunos de sus miembros al sacerdocio ministerial para el servicio de su carisma propio.

**A19.** La provincia que desee introducir el sacerdocio ministerial ha de estudiar el asunto en capítulo y obtener una mayoría de los dos tercios de los votos a favor del principio de su introducción. A continuación, el capítulo evalúa las necesidades de la provincia y somete su evaluación al superior general en consejo para su aprobación.

**A20.** La elección de un hermano para la preparación al sacerdocio la realiza el superior provincial en consejo tras consulta escrita a los hermanos. Esta decisión ha de someterse al superior general en consejo para su aprobación.

**A21.** La aceptación de un candidato al diaconado y al sacerdocio la realiza el superior provincial en consejo, tras consulta escrita a los hermanos. Esta decisión ha de someterse al superior general en consejo para su aprobación. Las dos etapas no necesitan más que una sola gestión.

**A22.** Para acceder al diaconado y al sacerdocio, el candidato ha de contar con un mínimo de treinta y cinco años de edad y cinco de votos perpetuos.

**A23.** El candidato al sacerdocio habrá hecho ya una experiencia positiva de la vida religiosa y apostólica. Llamado por sus hermanos, con quienes hace el discernimiento necesario, responde por sí mismo ante Cristo y el instituto.

**A24.** Un hermano es ordenado en la Iglesia para el servicio sacerdotal de las casas y obras del instituto, según las necesidades de su provincia determinadas en capítulo.

**A25.** Ocasionalmente, el hermano sacerdote puede también ejercer el ministerio fuera, tras el acuerdo con su superior local. Para el ejercicio regular de una actividad sacerdotal extracomunitaria, necesita la autorización del superior provincial en consejo.

**A26.** El respeto al carácter laical del instituto exige que un hermano sacerdote no desempeñe las funciones de superior general, superior provincial, superior local, maestro de novicios o escolásticos.

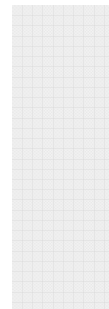
**A27.** El hermano sacerdote tiene los mismos derechos y deberes que los demás miembros del instituto. Recibe el nombre de hermano. Está disponible para realizar cualquier función y obediencia que le confíen los superiores.







# Índices





## 1. Índice de referencias

### Lista de las abreviaturas

- C : Código de derecho canónico, 25 de enero de 1983
- ET : Exhortación apostólica *Evangelica Testificatio* sobre la renovación de la vida religiosa, 29 de junio de 1971
- GE : Declaración *Gravissimum Educationis* acerca de la educación cristiana, 28 de octubre de 1965
- GS : Constitución pastoral *Gaudium et Spes* sobre la Iglesia en el mundo moderno, 7 de diciembre de 1965
- LG : Constitución dogmática *Lumen Gentium* acerca de la Iglesia, 21 de noviembre de 1964
- PC : Decreto *Perfectae Caritatis* acerca de la adaptación y renovación de la vida religiosa, 28 de octubre de 1965
- VC : Exhortación apostólica *Vita Consecrata* sobre la vida consagrada y su misión, 25 de marzo de 1996



**Capítulo I**

**1**

GS 12 § 3  
1 Jn 4, 9-10  
LG 3

**2**

Ef 1, 13-14  
LG 9 § 2 y 3  
LG 17

**3**

1 Co 12, 4-11  
PC 1 § 2  
C 574 § 2  
LG 40

**4**

C 575  
LG 45 § 1 y 3

**5**

Hch 2, 47  
LG 44 § 3  
Jn 13, 34-35

**6**

LG 46 § 2 y 3  
Col 1, 18-20

**7**

C 592 § 2

**8**

C 590 § 1

**9**

C 675 § 3  
C 678 § 1, § 3  
C 680  
C 681

**Capítulo II**

**11**

ET 11  
PC 8 § 1  
PC 2b

**12**

C 578  
1 Co 13, 1-13

**13**

ET 1  
1 Jn 4, 19  
GE Conclusión § 2

**14**

Jn 19, 37  
2 Co 5, 14-15  
Mt 11, 28-30

**15**

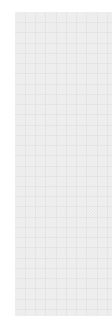
Rm 12, 9-13

**16**

Rm 12, 14-21  
Ef 1, 3-14

**17**

C 587 § 2



134

C 589  
C 607 § 2  
VC 12 § 3  
VC 16 § 3  
VC 60 § 4

**18**  
C 676

**21**  
C 588 § 3  
VC 60 § 5 y 6

### Capítulo III

**22**  
Ga 3, 26-28  
GS 24

**23**  
PC 15 § 1  
Jn 17, 22-23

**24**  
ET 40 y 41  
Col 3, 16-17  
Mt 5, 23-24

**25**  
Col 3, 12-15  
1 P 4, 10  
Mt 18, 15-17

**26**  
ET 38 y 39  
Flp 2, 1-4

### Índice de referencias

**27**  
Mt 18, 19-20  
ET 32, 33, 34

**28**  
1 Ts 5, 12-13  
1 Co 16, 16

**29**  
GS 26 § 1  
PC 2d

**30**  
PC 1 § 3  
PC 24 § 3

**31**  
C 602

**43**  
C 608

**45**  
C 663 § 2

**48**  
C 607 § 3

**52**  
C 662

**55**  
C 665 § 1

**56**  
C 669 § 1  
PC 17

**57**

C 667 § 1

**58**

C 666

**Capítulo IV**

**60**

PC 5 § 1 y 2  
C 573 § 1

**61**

Rm 13, 14  
PC 2a  
VC 18  
VC 65 a 68  
Col 3, 12-17

**62**

Ga 5, 25  
2 Co 4, 10-11

**63**

C 574 § 1  
LG 46 § 1

**64**

ET 53  
Mt 5, 1-12

**65**

2 Ts 3, 3  
Flp 2, 13  
1 P 5, 6-7  
LG 44 § 1  
C 607 § 1

**66**

ET 56

**67**

C 573 § 2  
VC 18 § 3

**Capítulo V**

**68**

Mt 19, 10-12  
ET 13  
PC 12 § 1

**69**

LG 42 § 3  
PC 12 § 1

**70**

ET 14  
Flp 1, 8

**71**

PC 12 § 2  
1 Co 6, 19-20  
ET 15

**72**

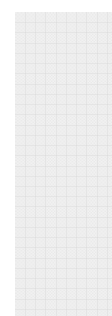
1 Co 7, 32-35  
PC 12 § 2

**73**

PC 12 § 2  
1 Jn 2, 10

**74**

LG 63



136

VC 19

**75**  
C 599

### **Capítulo VI**

**80**  
PC 13 § 1  
2 Co 8, 9  
ET 16 y 54

**81**  
PC 13 § 2  
Flp 2, 5-11  
Lc 9, 46-48

**82**  
ET 21  
Hb 13, 16  
ET 17 y 19

**83**  
PC 13 § 3  
ET 20  
Mt 6, 25-34

**84**  
ET 22 § 1  
1 Co 9, 19-23  
VC 27  
VC 89

**85**  
PC 13 § 4-6  
Mt 25, 35-36  
ET 18

### Índice de referencias

**86**  
Mt 10, 40-42  
GS 27 § 1, § 2

**87**  
C 600  
C 668 § 2

**88**  
C 668 § 3

**93**  
C 640

**95**  
C 668 § 1

**96**  
C 668 § 1, § 2

**97**  
C 668 § 4

**98**  
C 702

### **Capítulo VII**

**99**  
PC 14 § 1  
ET 23  
Jn 4, 34

**100**  
Hch 15, 5-34  
GS 11 § 1



**101**

Rm 12, 4-8  
ET 26

**102**

Jn 13, 13-15  
ET 24  
Hb 13, 17

**103**

C 619  
PC 14 § 3

**104**

2 Co 3, 16  
1 Co 1, 18-25  
ET 28 y 29  
Flp 2, 8

**105**

PC 14 § 2  
ET 27  
Ga 5, 17

**106**

Hb 10, 5-7  
Hb 5, 7-9

**107**

C 601  
C 590 § 2

**109**

C 630 § 5

**Capítulo VIII**

**112**

Ga 2, 20  
Flp 3, 7-14

**113**

Sb 11, 22-26  
Hb 4, 15  
Rm 15, 7

**114**

Jn 19, 33-37  
Is 12, 2-6

**115**

Hb 1, 1-4  
Tt 3, 4-7

**116**

Ap 19, 9  
Hb 9, 11-14

**117**

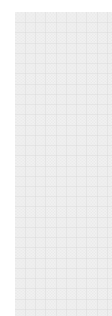
Ef 4, 15-16  
Jn 1, 10-11  
Col 1, 24

**118**

Ef 3, 8-12  
Ef 5, 1-2

**119**

Jn 19, 25-27  
LG 58



138

### Capítulo IX

#### 128

1 P 4, 7-11  
ET 44

#### 129

Lc 6, 12  
ET 42  
Ef 6, 18

#### 130

ET 43  
Hb 13, 15  
Rm 8, 26-27

#### 131

Lc 8, 14  
ET 46  
Os 2, 16

#### 132

PC 6 § 2  
ET 45  
PC 5 § 5

#### 133

Col 4, 2-4  
ET 35  
Lc 18, 1-8

#### 134

Sal 51, 3-15  
Lc 15, 20-24

#### 135

Hch 1, 13-14  
Col 3, 16

Índice de referencias

#### 136

1 Co 11, 26  
ET 47 y 48

#### 137

Ef 5, 19-20  
1 Tm 2, 1-8

#### 138

LG 59  
C 663 § 4  
Jn 2, 3-5

#### 139

C 663 § 1, § 3

#### 141

C 663 § 3

#### 143

C 663 § 2

#### 144

C 663 § 3

#### 145

C 664  
C 630 § 1, § 2, § 5

#### 147

C 663 § 5

### Capítulo X

#### 149

ET 9 y 10  
C 675 § 1, § 2

GE Preámbulo § 3

**150**

1 Co 15, 58  
ET 50  
GE 1 § 2 y 3

**151**

GS 62 § 6  
GS 31 § 1

**152**

1 Co 2, 1-5  
ET 30 y 31

**153**

Ga 4, 20  
ET 55  
Flm 4-7

**154**

GE 1 § 1  
GS 58 § 1, § 2  
VC 64 § 6

**155**

GE 9 § 2 y 3  
GE 7  
GE Conclusión § 1  
GE 8 § 3

**156**

GE 6 § 3

**157**

GE 8 § 1  
Flp 2, 19-24  
GE 5 § 2

**158**

GE 2  
GE 4  
Col 2, 6-7

**159**

ET 52  
GS 72  
GS 75 § 6  
GS 88 § 2

**160**

GS 92  
GE 9 § 1  
1 Tm 2, 4-6

**161**

2 Tm 2, 3  
C 673  
Flp 3, 20-21

**162**

C 671  
C 677 § 1  
C 678 § 2

**164**

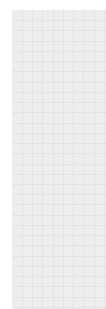
C 675 § 3

**Capítulo XI****170**

Jn 15, 16  
Mt 25, 14-30  
Col 1, 9-12

**171**

PC 6 § 1



140

**172**

Rm 15, 5-6  
Ef 4, 2-6

**173**

1 Ts 5, 14

**174**

Rm 11, 29  
Mc 4, 3

**175**

Mt 9, 35-38  
PC 24

**176**

ET 36  
1 Tm 3, 10

**177**

Ef 3, 16-17  
PC 18 § 1 y 2

**178**

LG 47  
PC 25

**179**

PC 18 § 3  
VC 18 § 3

**187**

C 641 a 645

**188**

C 646  
C 650 § 1

Índice de referencias

C 652 § 1, § 2

**189**

C 647 § 2

**190**

C 652 § 5

**191**

C 648 §1, § 3

**192**

C 648 § 2

**193**

C 649 § 1  
C 653 § 1

**194**

C 650 § 2  
C 651

**195**

C 649 § 2  
C 653 § 2

**196**

C 654

**198**

C 655  
C 657 § 2

**199**

C 659 § 1, § 2  
C 660

**200**  
C 657 § 1

**202**  
PC 18 § 3  
C 661

**203**  
C 597  
C 656  
C 658

**204**  
C 702

**206**  
C 684 a 704

**207**  
C 696 § 1

**208**  
C 684 § 4

**Fórmula  
de profesión**  
VC 60 § 4

**Capítulo XII**

**209**  
Mt 20, 24-28  
Ef 4, 11-13

**210**  
1 P 5, 1-4  
C 618

**211**  
ET 25

**212**  
Hch 20, 28

**214**  
C 627 § 1

**215**  
PC 14 § 4  
Rm 13, 1  
C 596 § 1, § 3

**217**  
C 636

**219**  
C 623  
C 624 § 1, § 2

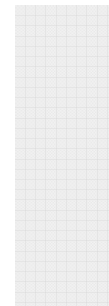
**220**  
C 626  
C 625 § 3  
C 624 § 3

**221**  
C 625 § 3

**222**  
C 625 § 3

**226**  
C 629

**227**  
C 627 § 2



142

**229**  
C 621

**230**  
C 609 § 1  
C 610 a 612

**231**  
C 670

**234**  
C 581

**235**  
C 585

**237**  
C 623 y 624

**238**  
C 625 § 3

**239**  
C 625 § 3

**240**  
C 628 § 1

**241c**  
C 642

**241d**  
C 647 § 3

**241e**  
C 668 § 2

## Índice de referencias

**241f**  
C 628 § 1

**245**  
C 632 y 633

**251**  
C 587 § 4

**258**  
C 636

**260a**  
C 641

**260d**  
C 665

**260f**  
C 695 § 2

**261**  
C 597  
C 656  
C 658

**266**  
C 586  
C 593

**267**  
C 634  
C 635  
C 638 § 2  
C 639

- 268**  
C 629
- 269**  
C 623  
C 624  
C 625 § 1  
C 626  
C 631 § 2
- 271**  
C 622
- 274b**  
C 656 § 5
- 274d**  
C 690 § 1
- 274e**  
C 628 § 1
- 274g**  
C 592 § 1  
C 704
- 275**  
C 631 § 1
- 276**  
C 631 § 2
- 278**  
C 631 § 2
- 282**  
C 631 § 3
- C 633
- 283a**  
C 631 § 1  
C 587 § 1, § 2, § 3
- 283d**  
C 587 § 4
- 284**  
C 631 § 1
- 284c**  
C 638 § 1
- 286**  
C 587 § 4  
C 631 § 1
- 291**  
C 636
- 293h**  
C 638 § 1
- 294a**  
C 581
- 294b**  
C 585
- 294c**  
C 609 § 1  
C 610 a 612  
C 616 § 1
- 294h**  
C 638 § 3

144

Índice de referencias

**294i**

C 668 § 4

**295a**

C 647 § 1

**295b**

C 647 § 2

**295f**

C 696 § 2

**296d**

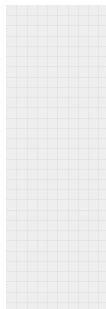
C 638 § 3

**297**

C 699 § 1

C 700

C 701





**2. Índice analítico****A**

- Abusos, 207, 211  
Acción de gracias, 67, 116, 120, 130, 136  
Acogida, 7, 15, 60, 86, 148, 160, 180, 197  
Acompañamiento  
- a los profesos temporales, 173, 182, 199, A17  
- espiritual, 76, 100, 140, 173, 180  
Actas, 252, 264  
Admisión  
- al juniorado u hogar vocacional, 183  
- al postulante, 184, 241c  
- al noviciado, 187, 208, 260a  
- a la profesión temporal, 195, 208  
- a las diversas profesiones, 203, 261, 274a  
- a la profesión perpetua, 200  
- readmisión, 274d, 295g  
Adoración, 116, 130, 136  
Afectividad, afecto, 70, 73, 77, 113, 186  
Alabanza(s), 41, 67, 120, 130, 135, 137  
Alegría(s), 36, 40, 73, 80, 114, 136, 167  
Amistad, 5, 24, 25, 72, 77, 113, 173  
Apertura libre y espontánea, 109  
Apostolado, 15, 24, 26, 67, 149, 152, 162, 210, 216  
- y comunidad, 27, 47-49, 167  
- y pastoral, 9, 150  
- y sufrimiento, 161  
- y vida de oración, 43, 129, 132, 133, 138, 167, 177  
Apóstol(es), 117, 127, 151, 152  
- acción apostólica, 9, 12, 101, 112, 162, 167  
- espíritu apostólico, 102  
- fecundidad apostólica, 70  
- impulso apostólico, 11, 127  
Ascesis, 131  
Audacia, 150

Autoridad (servicio de la ...), 103, 107, 209-215, 228,  
233, 237, 263, 271  
Autoridades civiles y religiosas, 241b  
Ayuda mutua, 25, 47, 173, 181, 188

**B**

Bautismo, 2, 22, 60, 63, 106  
Bien común, 102, 108, 209, 223d  
Bienes patrimoniales, 87, 97, 294i  
Bondad, 115, 126, 134

**C**

Cantidad extraadministrativa, 293h  
Capilla, 43  
Capítulo  
- general, 232, 268, 275-286, 293a  
- decisiones del ..., 53, 288b  
- provincial, 233, 245-253, 259c  
Carácter laico, 21, A18, A26  
Carisma(s), 11, 32, 162, 207, 270, A18  
Casa(s), 146, 260d, 271, A24  
- de formación, 176  
- del noviciado, 189, 193, 295b  
- religiosa(s), 43, 55, 57, 110  
- fuera de la provincia, 230, 250f, 260c, 294c  
- visita de las ..., 274e  
- general, 268, 293j  
Celibato consagrado, 69, 75  
Celo, 64, 118  
Ciudad terrestre, 6, 83, 151  
Clima espiritual, 28  
Coindre, Padre Andrés, Preámbulo, 11  
Compartir evangélico, 82  
Compasión (solicitud), 10, 64, 103, 118, 121, 152  
Comunidad  
- cristiana, 3, 10, 68, 84, 129, 137, 145  
- educativa, 156

- fraterna, 22-30, 64, 73, 172
  - local, 23, 25, 28, 29, 44, 46, 59, 110, 172, 183, 212, 216-218, 240, 250a, 250e, 250f, 265
  - religiosa, 153
  - de apostolado, 47-51
  - de caridad, 31-40
  - de culto, 41-46
  - de observancia, 52-59
- Comunión, 2, 39, 99, 110, 130, 214
- Conferencia, A13-A15
- Conferencia general, A16
- Conferencias episcopales, 294h, 296d
- Confianza, 76, 103, 109, 130, 138, 152, 159, 182, 213
- Confidencia, 109
- Consagración
- bautismal, 60, 63
  - religiosa, 56, 61, 65, 66
  - respuesta de amor, 14, 117, 130
- Consejo, 214
- general, 189, 234, 235, 253, 268, 287-297
  - consejeros generales, 272, 273, 283b, 287-290, 293b, 293c
  - provincial, 55, 194, 195, 203, 206, 222, 258, 260-264, A8
  - consejeros provinciales, 254-257, 259, 294d
  - local, 217, 225
  - consejeros locales, 227, 228, 250b, 250c
- Consejos evangélicos, 4, 5, 17, 62, 67, 179, 190
- Construcciones, 249f, 284c, 294h
- Consulta(s), 102, 211
- admisión a las profesiones, 203
  - cambio administración, 221, 238, 247, 255, A8, A12
  - sacerdocio ministerial, A20, A21
- Contemplación, 14, 132, 177
- Contrato(s), 204, 249f, 284c, 294h, 296d
- Conversión, 5, 26, 84, 99, 104, 145
- Convocatoria, 279

## Corazón

- apertura del ..., 76, 109
- dominio del ..., 71
- libertad del ..., 70, 79, 108, 131

Corrección fraterna, 25, 211

Costado traspasado, 114

## Cristo

- ejemplo de ..., 106, 129
- muerte de ..., 1, 62, 71, 81, 104, 115
- reinado de ..., 151
- sacerdote y redentor, 104, 136
- seguimiento de ..., 61, 80
- ternura de..., 86

**D**

Delegación, 260c, 265, 271, 294f, A1-A12, A14

- delegado, A8-A12

## Delegado(s)

- al capítulo general, 248e, 279, 280, 281
- suplentes al capítulo general, 248e, 279, 280
- del superior general, 111, 197, 274b, 274f

## Derecho(s)

- y deberes, 197, A7, A27
- de defenderse, 260f
- de disponer, 87
- pontificio, 17
- propio, 197, 214, 271, 289
- universal, 55, 197, 207, 214, 241e, 266, 289
- miembros de ..., 245, 278, 281, A11

## Despido

- de un postulante, novicio, 193, 241, 260a
- de un profeso, 206, 207, 260f, 295f, 297

Desprendimiento, 80, 81, 154

## Destitución

- a nivel general, 269, 273, 293e, 296a
- a nivel provincial, 243, 249d, 257, 294e, A9
- a nivel local, 220, 228, 250b

Diaconado, 296c, A21, A22

Dimisión

- a nivel general, 269, 273, 293b, 293e
- a nivel provincial, 243, 249d, 257, 294e
- a nivel de una delegación, A9
- a nivel local, 220, 228, 250b

Dinero, 85, 87, 89

Directorio(s)

- aprobación de los ..., 248f, 251, 294j
- capitular, 269
- provincial, 44, 56, 147, 198, 201, 220-222, 228, 233, 237-239, 241g, 246, 248f, 255-257, A3, A4

Discernimiento, 16, 27, 145, 173

- comunitario, 162, A23
- espiritual, 100, 108, 130

Discreción, 109

Dispensa

- del noviciado, 274d, 294g
- de los compromisos de un profeso temporal, 295e

Disponibilidad, 27, 60, 73, 92, 104, Profesión, A27

## **E**

Ecónomo

- general, 278a, 283e, 291, 293d
- provincial, 249d, 258
- local, 217, 250b

Educación, 11, 63, 151, 154, 155, 157

- cristiana, 18, 149, 156, 158, 179
- de la fe, 158, 164
- de los niños y de los jóvenes, 13, 149
- de los pobres, de los desheredados, 11, 150, 155

Elección(es)

- a nivel general, 248e, 269, 273, 279, 283b, 290, 291
- a nivel provincial, 238, 239, 249c, 256, 294d
- a nivel local, 220, 222

Empréstitos, 249f, 284c, 294h, 296d  
 Enajenación(es), 249f, 284c, 294h, 296d  
 Encuentro(s), 160, 187  
   - con Dios, 74, 131, 134  
   - fraternales, 27, 39  
 Enfermedad, 37, 161  
 Entrevista, 109, 173, 182, 187, 223f  
 Escrutinio de la consulta, 238, 255  
 Escucha, 6, 24, 38, 100, 176, 213  
 Escuela(s), 155, 156, 157, 158, 162  
 Esperanza, 12, 23, 66, 138  
 Espíritu  
   - de equipo, 49, 214, A12  
   - de familia, 15  
   - fraternal, 24, 36  
   - misionero, 153  
 Espíritu Santo, 60, 62, 100, 114, 130, 209, 210  
   - conducta del ..., 3, 129, 132, 140, 173  
   - instrumentos del ..., 176  
   - llamada del ..., 150  
 Eucaristía, 24, 45, 46, 116, 125, 136, 143  
 Evangelio, 63, 68, 82, 91, 114, 132  
 Examen de conciencia, 134, 145  
 Exclaustración, 206, 295d  
 Expulsión, ver Despido

**F**

Fe, 4, 23, 27, 60, 64, 104, 105, 128, 152, 160  
 Fidelidad, 4, 65, 66, 70, 79, 100, 106, 134, 178, 200  
 Fiesta del Sagrado Corazón, 122  
 Finanzas, 249f, 260e, 284; cf. Informe financiero  
 Formación (aspectos jurídicos), 182, 183, 199, 224,  
   248c, 249d, 295, A17  
 Formación, 149, 151, 154-159, 173, 177, 179  
   - apostólica, 192, 199  
   - continua, 202, A16  
   - profesional, 199  
   - equipo de ..., 180, 181

Índice analítico 151

Fraternidad, 5, 15, 22, 25, 29, 30, 45, Profesión, 209,  
240, A14  
Fundador(es), 11, 12, 112, 270

## **H**

Herencia familiar, 294i  
Hermanos ancianos, 38  
Humildad, 12, 14, 34, 121, 171

## **I**

Iglesia

- oración de la ..., 137, 144
- pensamiento de la ..., 7, 151
- signo en la ..., 5, 69

Incorporación, 197, 200, 236

Inculturación, 154, 166

Indulto, 206, 295d

Informe financiero

- de la administración general, 293i
- de la casa general, 293j
- de las provincias, 249g, 294g
- de las comunidades locales, 250d

Informe sobre la situación del instituto, 274g

Instituto, 3, 6, 8, 10, 11-21, 29, 64, 174, 216, 265-267

- discrepancias entre las autoridades del ..., 293f
- misión del ..., 27, 67, 101, 103, 149, 180, 288c
- patronos del ..., 19
- separación del ..., 206

Intercesión (oración de ...) 67, 116, 137, 138

Invitación al estado religioso, 30, 175

## **J**

Javier, Hermano, 12

Jóvenes, juventud, 8, 11, 13, 18, 70, 79, 118, 149,  
151, 157-160, 168, 175, 176, 183,  
207, Profesión

Juniorado, 183  
Justicia, 85, 94, 150, 151, 169  
- y paz, 80, 159

**L**

Laicado comprometido, maestros laicos, 157  
Lectura(s) espiritual(es), 132, 141  
Letanías del Sagrado Corazón, 123  
Leyes civiles y canónicas, 267  
Liturgia, 41, 190  
- de las Horas, 137, 144  
Llamada(s), 3, 30, 60, 68, 128, 150, 155, 170, 174

**M**

Maestro(s)  
- formadores, 187, 249d  
- de novicios, 194, 295b, A26  
- de escolásticos, A26  
María, 19, 66, 74, 119, 138, 178  
Medio escolar, 155, 162  
Meditación, 7, 115, 132, 139  
Misión  
- de la Iglesia, 18, 29, 63, 157  
- del instituto, 27, 67, 101, 149, 180, 288c  
Modelo, 61, 66, 74, 178  
- ejemplo(s), 99, 106, 129, 163

**N**

Niños, 13, 18, 149, 151, 155, 207, Profesión  
Nombramiento(s)  
- a nivel general, 283e, 291, 293d, 295c  
- a nivel provincial, 238, 247, 249c, 255, 260b, 260c,  
262, 294d, A8  
- a nivel local, 220, 221  
Normas: organismos y poderes normativos, 245, 249,  
250, 251, 259b, 276, A16



Índice analítico 153

Noviciado, 188-193, 195, 208, 241d, 274d, 295a,  
295b, 295g  
Novicio(s), 20, 95, 188, 190, 192, 193, 204, 260a, 295b

## **O**

Obispo(s), 9, 55

Obra(s)

- comunitarias, 21, 49, 92, 229, A17
- misionera, 165

Observancia, 52-59, 67, 288b

Oficiales

- a nivel general, 283e, 291, 292, 293d, 293e
- a nivel provincial, 249d, 258
- a nivel local, 217, 250b

Ofrenda

- de las personas, 80, 106, 165
- total, 61, 66, 112
- oración de ..., 43, 120, 123

Oración

- comunitaria, 24, 44, 100, 123, 142, 148, 167, 223b
- de la Iglesia, 137, 144
- personal, 42, 43, 128-138, 139, 142, 161

Orden formal, 111

Ordenación diaconal / sacerdotal, 296c, A21, A22

## **P**

Padre, designio del ..., 1, 16, 60, 99, 115, 130

Palabra, 24, 136, 137, 178, 215

- celebración de la ..., 44
- de Dios, 2, 135

Pastoral vocacional, 157, 159, 175, A17

Patronos del instituto, 19, 122

Peculio, 89

Perdón

- fraternal, 25
- sacramento del ..., 134, 145

Perfección de la caridad, 17, 28, 66  
Periodos apostólicos, 192  
Permisos, 55, 87, 97, 110  
Perseverancia, 35, 133, 152, 178, 195  
Persona  
- desarrollo cultural, 158  
- desarrollo, valoración, estima, 25  
- desarrollo pleno en Cristo, 105  
Pobres, 10, 50, 80, 82, 126, 150  
- niños desheredados, 155  
- regiones menos favorecidas, 155  
Policarpo, Hermano, 12  
Postulantado, 184-187, 241c  
Presupuesto(s), 93  
- de las comunidades, 250d  
- de la administración general, 293i  
- de la casa general, 293j  
Profesión, 52, 60, 104, 203, 204, 261, 274a, 274b, 274d  
- fórmula, *despues* 208  
- pública, 17, 91, 196  
- registro y testigos con ocasión de la ..., 205  
- temporal, 195-199  
- perpetua, 200, 201  
Prójimo, 70, 100, 118, 126, 133  
Propiedad, 87, 95, 241e  
Provincia(s), 229-236, 265, 271, A17  
- extinción, 235, 294b  
Pueblo de Dios, 2, 63, 65, 69, 136

**Q**

Quórum, 276, 292

**R**

Recogimiento, 129, 131, 146

Registro

- de las actas, 252, 264
- de las profesiones, 205

Renuncia, 62, 71, 104, 188  
Residencia fuera de una casa del instituto, 260d  
Respeto, 8, 35, 86, 103, 118, 159, 213  
Responsable provincial de los profesos temporales, 199  
Retiro, 147, 191  
Rosario, 44, 138

**S**

Sacerdocio, 21, 248d, 296c, A18-A27  
Sacramentos, 4, 43, 76, 114, 123, 134, 136, 145  
Sacrificio(s), 106, 117, 136  
Sagrada Escritura, 100, 115, 132, 141, 190  
Salvación, 1, 4, 6, 16, 69, 114, 137  
Santo Padre / Sumo Pontífice, 8, 107  
Santa Sede, 269, 275, 283a, 296, 297  
Secretario  
- general, 252, 264, 278a, 283e, 291, 293d  
- provincial, 249d, 252, 258, 264  
Secularización, 206  
Seguimiento de Cristo, 17, 61, 80  
Sencillez, 15, 56  
Sesiones promovidas por el consejo general, 262, 295c  
Signo(s), 5, 7, 24, 30, 69, 102, 114, 197  
- distintivo, 56  
- de viabilidad, A17  
Silencio, 131, 133, 146  
Sociedad, 159, 267; social  
- comunicación ..., 58, 168  
- contexto ..., 151, 154, 159  
- dimensión ..., 85  
- justicia ..., 94, 169  
- promoción ..., 155  
Solidaridad, 84, 172, A14  
Superior, 102, 209, 213, 223, 240, 270  
Superior(es)  
- ausencia del ..., 226, 242  
- general, 111, 195, 197, 198, 203, 236, 268-274,  
275, 277, 278a, 283b, 293-297

- provincial, 96, 109, 111, 187, 193, 195, 202, 204, 105, 237-244, 249b, 249c, 249f, 249h, 260, 261
  - local, 28, 110, 217, 219-226, 250a, 250b, A25, A26
- Sustitución
- de un delegado al capítulo general, 280, 281
  - del superior general, 272, 273
  - de un consejero general, 293c
  - de un oficial general, 291, 293e
  - del superior provincial, 242
  - de un consejero provincial, 257
  - de un oficial provincial, 249d
  - del superior local, 226, 250b
  - de un consejero o del ecónomo local, 250b

**T**

## Territorio

- límites de la provincia, 229, 230, 234, 294a, A6
- casa u obra fuera ..., 230, 250f, 260c, 294c
- visita de las comunidades fuera ..., 241f

## Testamento, 96, 241e

## Testimonio

- de pobreza religiosa, 93
- de vida comunitaria, 5, 10, 18, 30, 156
- de vida consagrada, 48, 64

## Traslado

- de la comunidad del noviciado, 241d
- de una congregación a otra, 206, 208
- de un hermano, 236, 274c

**U**

## Uso comunitario de bienes, 82

**V**

## Vida

- comunitaria, 5, 10, 15, 38, 110, 167, A4
- común, 31, 54, 67, 72, 210
- consagrada, 48, 62, 99; ver Consagración
- fraterna, 31
- misionera, 154
- parroquial y diocesana, 10
- de oración, 123, 130, 132, 142, 223
- profesional, 267
- religiosa, 3, 10, 11, 183, 188, 216, 223, A23
- sencilla y austera, 78
- espiritual, 138, 139
- de trabajo, 83

## Visitas, 240, 241f, 274e

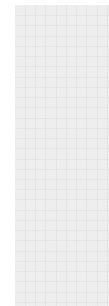
## Vocación(es)

- cristiana, 30, 153
- despertar de las ..., 157, 159, 175, A17
- misionera, 157
- particular, 3, 159, 174
- religiosa, 66, 170-172

## Voz

- colegiada, 276, 297
- deliberativa, 228, 249e

## Voluntad de Dios, 28, 53, 99, 100, 106-108, 128, 130, 134, 182



Tipolitografia: Istituto Salesiano Pio XI – Via Umbertide, 11 – 00181 Roma  
Tel. 06.78.27.819 – Fax 06.78.48.333 – E-mail: [tipolito@pcn.net](mailto:tipolito@pcn.net)  
Finito di stampare: Febbraio 2007



